



Henry Fonda y Madeleine Carroll, protagonistas
en la última producción de Walter Wanger.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, jefe de Redacción

CASILLA DE CORREOS 324. — TELEFONO: CENTRO 1005. — CABLES: ANA GRAFICA.

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

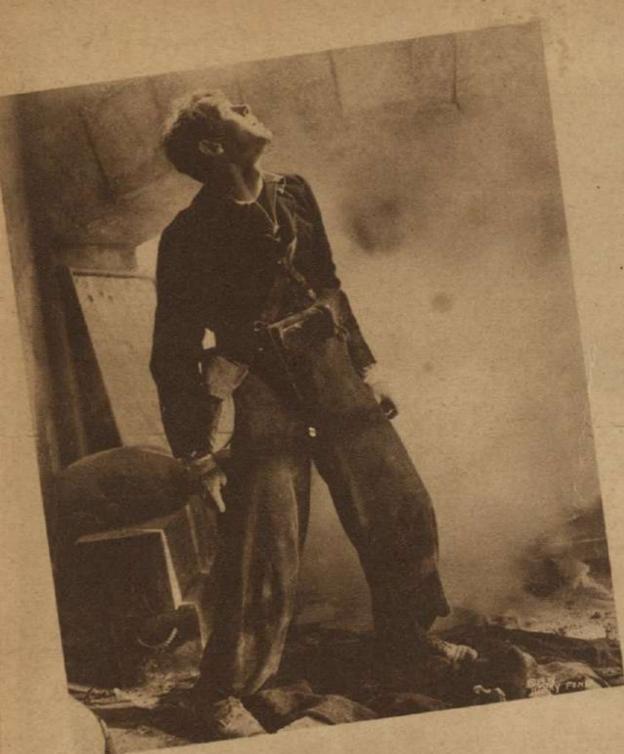
CIRCULA LOS SABADOS

AÑO VIII

GUAYAQUIL (ECUADOR), 8 DE OCTUBRE DE 1938

Nº 378

¡LOOR AL NUEVE DE OCTUBRE DE MIL OCHOCIENTOS VEINTE!



"BLOQUEO" es el título de la última sensación cinematográfica, sobre hechos de actualidad. El protagonista es Henry Fonda, que aparece en esta fotografía.



Madeleine Carroll y Henry Fonda durante una escena de bombardeo aéreo que forma parte de la película "Bloqueo", producción de Walter Wanger.



Leo Carrillo y dos colegas que figuran como soldados en una de las sensacionales escenas de la película "Bloqueo", recientemente estrenada.



Madeleine Carroll, a quien se confió el más importante papel femenino de la película de Walter Wanger, "Bloqueo".



Lupita Tovar, Henry Fonda y Leo Carrillo, participantes en una escena de cabaret de ambiente español, que se desarrolla en la película "Bloqueo".



Guayaquil, celebra mañana un año más, el aniversario de su emancipación política. No fue la rebelión de Guayaquil una acción aislada en la cadena de heroicas hazañas de la guerra contra el tutelaje español. Constituyendo Guayaquil la llave de la costa americana del Pacífico y moviéndose al rededor de este puerto las fuerzas de la colonia, que pugnan por mantener el dominio real desde las Antillas hasta la Argentina, la independencia de Guayaquil, rompió el nexo de aquel poderío y tuvo un valor decisivo para el inmediato triunfo de las huestes patriotas en Colombia, y en toda la América Hispana. Ahora, como siempre, nuestro pueblo hará ante el altar de la patria la promesa de ser el primero en el aporte de esfuerzos a la grandeza ecuatoriana y defender a toda costa el bienestar de los ciudadanos. I, SEMANA GRAFICA, con motivo de esta efemérides, hace votos por la prosperidad del glorioso y legendario pueblo del 9 de Octubre.

PAGINA EDITORIAL

LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

LOS MONOS DE LA SEMANA

"Vine, vide, vince", puede exclamar como el héroe legendario, el perillustre autor de la novela "Para matar el gusano..." Si des de su más temprana y poco preocupada vida, tiene Don José Rafaelito el secreto para matar al gusano, se explica que haya aplastado a sus interpeladores...

Ahora hemos reunido a los sabios de Grecia, para que nos den la receta prodigiosa del bálsamo de Fierabrás, a ver si nos curamos esta nueva herida. Y ya están deliberando los prohombres, con las llamas del Espíritu Santo sobre sus testas pensadoras...

¿Pero, qué contenía aquella misiva? ¿Es que tenía faltas de ortografía? ¿La había copiado Gil Alberto del "Secretario de los Amantes"? ¿Se expresaban conceptos definitivos, como en la carta de Octavio a César? ¿O llevaba frases tan bellas como la carta de Catalina II al Rey de Francia?

Se ve que los europeos saben apreciar lo que vale la paz. Es tan agradable comer a sus horas, gozar de los placeres, vivir tranquilamente; y, un lejano día, en plena ancianidad, morir en la cama. En cambio, es tan horrible meterse en las trincheras, saltar las alambradas, sufrir las peores necesidades...

Menuda gresca se ha armado con la cartita que mi General Gil Alberto le dirigiera a mi General Oscar R. Una misiva íntima, una epístola de confianza, un mensaje extracardiacal personal y cordial, eso era todo. Pero hay duendes en el bufete del mandatario peruano. Y los duendes copiaron la cartita. Y al conocerla aquí, se ha producido el tiberio, formando se la de Dios es Cristo y temblan do el misterio.

EL DIA DE GUAYAQUIL

En el día de mañana se cumplen ciento diez y ocho años que nuestros mayores proclamaron independiente a Guayaquil. La magna gesta del nueve de Octubre estuvo revestida de las más heroicas y grandiosas manifestaciones de valor, de denuedo, de patriotismo y de hidalguía. Por eso esta fecha es inolvidable; y se mantiene en el fondo del pasado como una luz que nos señala el sendero por el cual debe encaminarse nuestro pueblo, de frente hacia la conquista de su alejante, su prosperidad y su bienestar.

En el día de mañana se cumplen ciento diez y ocho años que nuestros mayores proclamaron independiente a Guayaquil. La magna gesta del nueve de Octubre estuvo revestida de las más heroicas y grandiosas manifestaciones de valor, de denuedo, de patriotismo y de hidalguía. Por eso esta fecha es inolvidable; y se mantiene en el fondo del pasado como una luz que nos señala el sendero por el cual debe encaminarse nuestro pueblo, de frente hacia la conquista de su alejante, su prosperidad y su bienestar.

Pero, ¿podemos y debemos reaccionar, levantar a Guayaquil al sitio que siempre ocupó, impulsar su progreso, darle vigor, resobrar su lozanía. Se requiere para ello de un profundo amor al teoconpor-pahojámece rruño de un alto espíritu de civismo, de fe en el porvenir guayaquileño, de decisión para aunar voluntades, unificar anhelos, cooperar en una acción común y marchar en un gran frente por el sendero del mismo ideal: Guayaquil arriba, Guayaquil en la cumbre, Guayaquil donde lo colocaron los libertadores, Guayaquil como lo soñaron Olmedo, Jimena, Roca y demás próceres.

Interesante, sugestivo y atractivo programa el que ha confeccionado el Ilustre Concejo Cantonal para las fiestas octubrinas. Es curioso observar la evolución

No se puede negar que Manuel María del Rosario sabe mucho. Ha conservado frente a su persona a dos candidaturas, diariamente apaleadas. Ha mantenido a sus adversarios vacilando entre esas dos postulaciones, colocadas en posturas difíciles, sobre senderos de lo más accidentados. No ha dejado que surja otro candidato, con envergadura de estadista y sex-appeal político. Y, al madu

¿CONOCE USTED A SU MARIDO?

UNA IMPRUDENCIA DE LA ESPOSA PODRIA ROMPER LA FELICIDAD DE LOS CONYUGES EN CUALQUIER MOMENTO CON MUY GRAVES PERJUICIOS

Ya llevaba yo de casada seis meses antes de que me formulara a mí misma esta interesante pregunta. Casi desde el instante mismo en que nos conocimos yo hubiera podido jurar ciegamente que sabía de él todo cuanto necesitaba. Mi pretendiente era un joven alto, trigueño, y no muy atractivo que digamos; le gustaba la música y los relatos de detectives, la sopa de lentejas, y sobre todo, mi largo y bien orludado pelo negro. Pero le encontraba un no sé qué de gracioso en su modo de vestir.

nervios —demasiado controlados, no resistieron más. Apagué yo misma la radio, y con toda la calma que pude, le dije: "Quiero hablar contigo. No te exijo nada, pero me creo con derecho para merecerme alguna consideración de tu parte. No me digas que estás prestando atención al programa de la radio. No lo escuchabas y sin embargo a

bón de afeitarse, escoges los peores momentos para silbar, lees en la cama y esparces la ceniza del cigarro por el suelo. También tú..." "Muy bien, ¿qué más? Cuando termines déjame defenderme". "Sigue, sigue, no necesito discutir ahora me basta con oírte". "Cobré nuevos bríos y continué: "Sostienes la taza de café con las dos manos mientras hablas con-

ces ruido con el tacón de tu zapato izquierdo pero eso es porque invariablemente pisas con él; lees chistes en alta voz e interrumpes mi propia lectura. Sin querer llegas a coger posiciones románticas, especialmente cuando algo te trae recuerdos de tu tierra nativa. Si en realidad llegaste a sentir tan intensamente esa atracción por tu suelo, no se por qué te casaste con un hombre de otra tierra".

Así las cosas me llegué a enamorar de mi joven galán. Pero no fué hasta poco después de nuestra luna de miel cuando ya nos encontráramos habitando nuestro pequeño apartamento cuando comencé a sentirme a gusto a su lado. Y él al lado mío. Las costumbres de mi marido eran enteramente nuevas para mí. Mientras duró nuestro breve noviazgo no tuve manera de saber que gustaba de leer en la cama que no había antes del desayuno y que se violentaba si alguien usaba sus polvos de talco.



¿Era lógico que todos pensarán que nosotros dos vivieramos en "paz y armonía", pero gradualmente yo notaba que me tenía que dominar cada vez más un impulso por gritar: "Por Dios, me estás volviendo loco!". cuando nuestro hombre se sentaba frente a mí en la mesa y escarbaba en el plato en busca de una rebanada de huevo sancochado. Luego se sucedían escenas que me erizaban los nervios. Así, cuando transcurrida la cena pretendía sentirme feliz recostada sobre un diván de nuestro living room, era punto menos que imposible concentrar mi atención en un libro tan pronto notaba el movimiento nervioso de su pie derecho. Este era un detalle que me ponía frenética.

música invadía hasta el último rincón de este apartamento". Noté que movía tranquilamente su cabeza y que su mirada era pausada. "¿Más, preguntó". "No, eso es todo. "Ahora, respondió, te toca a ti". "Muy bien". Mi marido echó una bocanada de humo y cruzó sus piernas cuan largas eran. "Estás segura que me harás el favor de hacer esto ahora? Debíamos terminar esta conferencia enseguida".

Por un momento pasaron por mi imaginación no sé cuantas ideas extrañas, realmente la situación había llegado ya a un climax demasiado peligroso. Permanecí en silencio y mi joven esposo prosiguió sus descargos. "Lo primero que haces cada mañana al despertarte es bostezar, ¿por qué persistes en hablar al mismo tiempo? Todo eso era cierto. Enseguida reparé que todas las mañanas bostezaba y hablaba a la vez. "También salpicas con la pasta de dientes mi espejo de afeitarse y dejas sucio el lavabo cada vez que lo usas, continuó: "Nunca pensé que tu pelo era tan largo hasta que lo ví en mi peine. Dejas las huellas de tu creyón de labios en las toallas, pañuelos y aún en las servilletas. Creía que estabas apenada de tí misma. Otra cosa, ha

Créame es un asunto muy serio cuando una mujer comienza a chocarle la presencia del hombre a quien ama. ¿Por qué todas estas pequeñas contrariedades habrían de llevarme a una ruptura definitiva con mi marido? Este pensamiento me aterró de veras durante algún tiempo e hizo que me determinara a buscar una solución. ¿Por qué no abordar el problema los dos solos en su oficina? ¿No sería mucho mejor hablar de todas estas cosas de una vez y solucionarlas de raíz. Aquella noche, cuando mi marido echó a andar la radio y comenzó a leer las últimas noticias en el periódico de la tarde, ya mis

UNA RECTIFICACION Y UN VERBO

El ex-gobernador de La Rioja, don Gaspar Gómez, llegado a Buenos Aires, se largó a la calle, ávido de ver y gozar de los espectáculos de la metrópoli. De regreso al hotel se encontró con el doctor Joaquín V. González, quien, curioso al notar la fatiga revelada por todo el aspecto de don Gaspar, le interrogó: "¿Y qué ha hecho usted?" "Pues —respondió aquél—, tomé la avenida de Mayo y andé, andé..." "Es decir; anduvo, anduvo —interrumpió el doctor González, rectificando la gramática de su provinciano. "... Y luego —continuó don Gaspar—, me dirigí a la piscina de Balcarce y allí nadé... —pero en este momento recordó la corrección anterior, y dijo muy suelto de cuerpo: "Y naduve... naduve..."

jamás dejas en su lugar el ja

Mercedes de Lamotte.

MODESTO NEGOCIO

Muy cortésmente, un joven se presentó en los escritorios de una importante compañía de sederías en la calle 46 de Nueva York, y preguntó si necesitaban útiles de escritorio. Le contestaron que no. Entonces inquirió si alguno de los empleados tenía una estilográfica que requiriera compostura y explicó que su firma hacía gratuitamente los arreglos para conquistar amigos. Varios empleados le sometieron sus plumas fuentes, y encontró que todas necesitaban pluma nueva. Inmediatamente atrancó las viejas y las reemplazó por otras, brillantes y agudas. Después de lo cual se retiró con atentos saludos. Pero muy luego los empleados advirtieron que las viejas plumas de oro de 14 quilates habían sido cambiadas por otras plumas de bronce. Los gramos de oro adquiridos en esta sencilla operación representaban el modesto beneficio del joven cortés.

EL NUEVE DE OCTUBRE DE MIL OCHOCIENTOS VEINTE

(Fragmentos)

LOS CONJURADOS PARA LA INDEPENDENCIA

A principios de septiembre de 1820 llegaron a Guayaquil en tránsito para Venezuela, su patria, tres oficiales del batallón "Numancia", quienes habían sido separados del servicio por haber dejado entrever en Lima sus inclinaciones a la causa de América.

Confióseles aparentemente el desempeño de una comisión; pero en realidad debían ser reducidos a prisión a su arribo a Puerto Cabello. Eras éstos el mayor Miguel Letamendi y los capitanes León de Febres Cordero y Luis Urdaneta. Bien lo sabían ellos, de suerte que no demostraban gran empeño en proseguir su viaje.

Por otra parte la sociedad de Guayaquil habíales recibido con marcadas muestras de aprecio y puéstose en contacto con las personas que trabajaban por derrocar el poder español, creció su entusiasmo y ofrecieron a éstas su cooperación.

Desde los primeros días de octubre no había otro tema de conversación en la ciudad, aunque con la mayor reserva, que el de "dar el grito".

Reuníanse los patriotas en con

COMENTARIOS

de nuestros nuevos, a través del tiempo, siempre en marcha ascendente y superadora. De los arcos de papel, de las calles cruzadas por sogas con banderolas y faroles chinoscos, de los castillos piróticos, el palo ensebado en la Avenida Olmedo, la vaca loca en la Plaza de la Victoria, las competencias de los pitones bomberiles y las pedreas entre los partidos de mozos del Bajo, los del Sagrario, los de los Tres Puentes, los de las Cinco Esquinas y los del Astillero, a los actuales nuevas, con ferias kermesses, yimkanas, circuitos maratónicos, certámenes deportivos, óperas festivas venecianas, proclamaciones de reinas, revistas de gimnasia desfiles militares, exposiciones de arte y tantos números originales, hay su tira larga de diferencia.

No se puede dudar de que nos hemos mejorado, perfeccionado, culturizado año a año. Pero, en lo que hemos ido desmejorando es en la situación del bolsillo. Antes, no nos faltaba el rollo de billetes, para divertirnos, mal y todo, pero divertirnos. En cambio, ahora hay que buscar tres cuartillos para completar un real. Hé allí en lo que se hace sensible la diferencia entre los viejos nuevos y los actuales. Sólo en esto y nada más.

7

Tras tantas cavilaciones, debates y macanas resolvió la Asamblea empollar ella misma el huevo presidencial. Y, ahora se preguntan las gentes si no irá a resultar que el huevo es huero?

Estupenda expectativa la que tendremos hasta el próximo 3 de Noviembre, fecha que se ha señalado para la elección presidencial. Que por qué se ha escogido el 3, se preguntará el lector? No es difícil adivinar la razón, si ese es el día de la Atenas Ecuatoriana y es un ateniense el principal candidato. Además, no podía ser el día, pues hubiera sido arrojado al Presidente en el día de difuntos. Ni tampoco el día primero que es de todos los santos, lo que no podía haber sentado dudas sobre el milagro que se espera.

El tiempo dirá lo que sale de ese huevo. Que bien puede ser una alondra o un lagarto. El tiempo lo dirá.

ciliábulo nocturnos o disfrazaban sus intenciones con bailes y saaros que se sucedían con frecuencia en las casas de los conspiradores.

Lugar favorito de estas fiestas eran los salones de Villamil. La familia Garaicoa era ardentemente revolucionaria y a ella es en gran parte deudora Guayaquil de su independencia.

El día primero de octubre invitó

Indicó a Rafael Ximena, teniente de artillería, no en servicio activo. Mas este pundonoroso guayaquileño rehusó la confianza que se le ofrecía, "por no incurrir en la nota de ingratitude respecto a España, donde recibió su educación y prestó importantes servicios a pesar de su vehemente empeño por la Independencia".

El miércoles 4 de octubre, en

plaza se vieron también arrolladas por la ola invasora. Estas se componían de los batallones "Granaderos de Reserva", "Milicias de Guayaquil", Brigada de Artillería y "Escuadrón de Caballería Daule"; total 1.200 hombres.

Los oficiales del "Granaderos" fraternizaron pronto con sus compañeros del "Numancia". El teniente coronel graduado Gregorio Escobedo acogió con calor la idea de independencia, y era convenido en la Junta que asumiese el mando del cuerpo una vez efectuada la transformación.

El teniente N. Alvarez, oriundo del Cuzco, a quien prestaba fe ciega el Cuerpo de Sargentos sus compatriotas, les ganó para el golpe.

Don Benito del Barco, español y realista furioso, comandante del "Granaderos", no se apercibió del trabajo sordo de sus subordinados.

En la "Brigada de Artillería" existían también algunos auxiliares. Descollaba entre éstos el oficial N. Nájera, a quien varias veces se había castigado a causa de sus opiniones. Sólo el cariño que le profesaba el teniente coronel don Manuel de Torres Valdivia, su primer jefe pudo haberle con servado en el puesto. Bien mereció Nájera este cariño, y supo corresponder a él, teniendo al coronel Valdivia una celada y reteniéndola en encierro mientras se desarrollaban los sucesos del 9. De otro modo, oficial de honor, habría caído Torres indispensablemente, frente a su cuerpo. La revolución quería conservarlo.

Como a las 3 de la tarde del día 8 se supo que todo el plan había sido denunciado a Vivero, quien ordenó desplegar mayor cuidado en los cuarteles.

Alguien propuso que se aplaza se hasta obtener alguna noticia favorable de Bolívar o San Martín.

El arrojado Cordero se opuso a ello tenazmente: "Ahora que estamos comprometidos, o nunca!" protestó. "¿Cuál es el mérito que contraemos con asociarnos a la revolución, después del triunfo de los generales Bolívar y San Martín? Un rol secundario en la independencia es indigno de nosotros!"

En consecuencia, se convino en que el grito se diese en la madrugada del 9 (día lunes).

La impaciencia de Cordero y Urdaneta adelantó el convenio en una media hora.

A la voz de "¡Viva la Patria!" fueron atacados los cuarteles y sorprendida la guarnición, fué reducida a la impotencia.

Acompañado de cincuenta hombres del "Granaderos", se apoderó el bizarro Cordero del local que ocupaba la artillería. Con 25 hombres del mismo batallón se arrojó Urdaneta sobre el "Daule". El comandante Magallar saltó de la cama al oír ruido de armas y fué víctima del deber; cayó a los pies de Urdaneta y su muerte decidió de la sumisión de sus soldados. Los sargentos José Vargas y Francisco Pavón influyeron mucho en el sometimiento de la tropa, que no provocó mayor resistencia al saber la muerte de su jefe.

En la sorpresa del "Daule" acompañaron a Urdaneta nueve jóvenes guayaquileños en calidad de voluntarios, y dispuestos a derramar su sangre por la Patria que querían rescatar. Sus nombres han salvado del olvido y llegado a la posteridad: Francisco de Paula Lavayen, José Antepara, Lorenzo Garaicoa, Baltasar García, Miguel Manuel y Agustín Lavayen, José Ponce, Manuel Llona. ¡Guayaquil pregona vuestra fama!

J. Gabriel PINO R.



doña Ana a "sus amigos" a una agradable soirée. En el momento de la cena, el fogoso José Antepara agrupó en torno de una mesa reservada, a la que llamó en un arranque de entusiasmo "Fragua de Vulcano" a todos los oficiales y compañeros comprometidos y tomóles la promesa de triunfar o de sucumbir noblemente en la lucha. Allí juraron la libertad de la Patria: León de Febres Cordero, Miguel Letamendi, Luis Urdaneta, Gregorio Escobedo, Baltazar García, Guillermo Boderó, los hermanos Lavayen y otros ilustres próceres.

Al anochecer del 2 de octubre celebró la Junta Revolucionaria sesión solemne, en la cual se comisionó a Villamil para proponer al coronel Bejarano se pudiese a la cabeza de la intentona. Pero Bejarano era ya de edad muy avanzada y declinó este honor "por que sus años le impedirían correr los mismos peligros que sus compañeros".

Se habló luego del teniente coronel don José Carbo, digno émulo de Bejarano en la defensa de Guayaquil de 1816, y esposo de doña Josefa Noboa, noble matrona que rindió culto estrecho a la libertad. Pero no se quiso exponer a Carbo a los primeros golpes de una revolución, de la que debía ser más tarde fuerte base. Se tocó en seguida con Olmedo. El gran ciudadano opuso a toda insistencia la modestia que le caracterizó en los actos sucesivos de su vida pública. "Este peligroso y delicado cargo" dijo, "debe recaer en un jefe militar de mucho arojo".

La conjuración había sentado sus reales hasta en casa del gobernador Vivero, quien por esto mismo se creía obligado a usar de mayor tolerancia. Su familia era insurgente.

Las tropas acantonadas en la



Hay circunstancias en que el fin únicamente por experimentar luego el imponderable placer de la reconciliación. Sus familiares están desorientados, porque piensan que esto no puede terminar en nada bueno. De los siete días de la semana, cuatro los pasan disgustados, sin verse; uno, haciéndose las paces; otro, bien amarteladitos, y el otro, planeando la nueva disputa.

Sin embargo, se quieren, se aman casi con la locura emocional de las primeras ilusiones, y a cada nuevo resentimiento comprenden que ese cariño se hace más firme y vivo en sus corazones, que se purifica en la llama de un amor singularmente profundo.

Por qué riñen, entonces? Ambos poseen suficientes luces y criterio son un poco soñadores, idea listas, siendo inconcebible que se celen a cada instante. El hecho de ser un tanto líricos y ver la vida bajo cierta faz puramente espiritual, les hace creer que sienten el "dolor de vivir", tan característico de los seres que consideran haberse elevado sobre la "feliz mediocridad", exclamando: "¡Oh, dichosos los patanes que nada piensan, que toman la vida en su sentido material, que no ven más allá de la simple, ruda y plena satisfacción de sus instintos!"

Esta serie de disgustos y desavenencias remata en el incidente de hoy. —Alfredo— dice ella, —me es toy preparando para que me lleve al baile de esta noche. —No, Irma— contestóle él, —ya te he dicho que no debemos ir a esa reunión, porque irán también personas que ni tú ni yo de seamos que se hallen allí. —¿Qué importa eso? ¿Acaso nosotros tenemos algo que ver con ellos? —Es verdad, Irma, no tenemos nada, absolutamente nada con ellos, pero en cuanto nos vean, vendrán a saludarnos, tu amigote a ti, y mi amiga a mí... —¿Tu amigota?... —¿Has visto? Desde ya comen zamos a torturarnos y esto sin haber ido al baile. —Bueno, si tú no quieres ir iré yo... —¡No, no irás, y si vas lo harás sola!

—Iré con los míos —concluye Irma, con voz firme. Se separaron pálidos de emoción, con la tristeza de un adiós definitivo. En la mansión de los esposos Lirares-Altube se baila festejando el bautismo del primer vástag. Irma y Alfredo han sido los primeros invitados a la reunión, que

conecta únicamente de un selecto número de relaciones.

En su casa, Alfredo titubaba largo tiempo antes de decidirse a acudir a la fiesta. Quiere demostrar a Irma que muy poco le importa que ella esté allí, oyendo, gisó, las galanterías del empalme goso Héctor Delgado, que la festeja siempre, con la remota esperanza de que el casamiento con Alfredo no se realice. Calcula el joven que si va al baile Irma interpretará el hecho como una derrorra por parte de él, una claudicación de su voluntad, en abierto desacuerdo con lo sostenido por la tarde. Pero no, él no consentirá esto... Son, sin embargo, momentos de indecisión y de duda. ¿Qué hacer? Llegar humildemente, ponerse a conversar con los amigos y terminar luego por hablar con ella, como si nada hubiera pasado?

No le agrada la perspectiva pues es ceder demasiado pronto a los caprichos de su novia. Dos veces en el transcurso de una hora adopta como resolución definitiva quedarse tranquilo en su casa, y para ello se quita la ropa que se ha ido poniendo con esmerada atención. Pero de pronto una idea, un si no es diabólico, le ilumina el rostro: ¡ir! mas, dispuesto a mantener las hostilidades hasta el último extremo.

Para ello piensa en Dorotea Suárez la "amigota" a quien aludió en la tarde su novia, y que es una buena y simpática amiga, un noquito vieja, pero no despreciable, la cual le demostró siempre manifiesta preferencia. ¡Ir!... ¡Ir! y "flirteará" con ella, y con ella bailará toda la noche, como suele hacerlo Irma con Héctor cuando quiere verlo sufrir!... ¡Así se vengará!

Más de una hora está Irma bus cándole la "amigota" a quien aludió en la tarde su novia, y que es una buena y simpática amiga, un noquito vieja, pero no despreciable, la cual le demostró siempre manifiesta preferencia. ¡Ir!... ¡Ir! y "flirteará" con ella, y con ella bailará toda la noche, como suele hacerlo Irma con Héctor cuando quiere verlo sufrir!... ¡Así se vengará!

Denro del dolor, visible a simple vista, que embarga su espíritu, Irma está bellísima. Su esbel ta silueta, su palidez de ensueño, su primoroso traje de seda ajustado al talle como una caricia sutil, la convierten en la mujer más atrayente y hermosa de la fiesta. Siguiendo en su búsqueda dis-

multida Irma penetra en un salón más pequeño y allí, al darse vuelta hacia una pareja que conversa sentada junto a la pared, reconoce a Dorotea y a Alfredo. Una sensación de frío la invade y queda como paralizada. Su rival y su novio charlan y ríen, como si en ese instante fueran los eramos rados más felices del mundo. La joven tiene impulsos de arrojarse sobre ellos, pero haciendo un esfuerzo extraordinario se contiene, sonríe y sale de allí sin dirigirlas una sola palabra.

Un momento después Dorotea y Alfredo salen a bailar y éste ve que su novia danza animadamente con Héctor Delgado. Los ojos de la joven brillan como si en su interior se estuviera consumiendo la hoguera de su fe y su boca está plegada en un rictus que quiere ser de alegría, pero que es de desesperación.

Sufren espantosamente. Se adoran aún más en estos momentos de prueba, y sufren, sin pensar que los dos están dispuestos a caer, uno en brazos del otro, gritándose su eterno e inmarcesible amor.

—Esos —dice a su marido la dueña de casa, observándolos con disimulo— no van a sentar el juicio hasta que se casen.

—Son dos enfermos... —contesta filosóficamente Altube.

De pronto Irma desaparece del salón. Alfredo ve que Delgado está conversando con unos amigos, ajeno, al parecer, al drama silencioso que conmueve su corazón, y el de su novia. Sin ser visto se desliza por una puerta lateral y comienza a buscarla por las habitaciones interiores. Después de una rato la encuentra sollozando tras un espejo cortinado azul. Allí quiere consolarse, deponiendo su intransigencia, pero la joven se le vuelve airada, conminándolo a que se retire.

Sin poder precisar sus sentimientos Alfredo sale de la casa y se dirige al azar por las desiertas calles de la ciudad. El contraste es violento, produciéndole una agradable sensación de bienestar las frías ráfagas de viento que vienen desde el río y que azotan su rostro y sus manos.

No obstante, en el fondo de su cerebro danza aún el salón lleno de luces, de perfumes y mujeres, como si estuviera impresionado en una maravillosa placa fotográfica. El discordante ulular de la "jazz", con su cohorte de negros gesticulantes, va apagándose poco a poco en su memoria auditiva... En la forma en que se ha producido este incidente es mejor esperar que se aquiete su espíritu.

La mañana siguiente le encuentra en un café solitario, frío y húmedo, en las proximidades del puerto.

Unos días después, al anoche cer, la curiosidad le lleva hacia un grupo de gente detenida a la puerta de una iglesia. Inmediatamente comprende que se trata de un casamiento. Como no tiene apuro, espera él también que salgan los novios.

Dos filas apretadas de mujeres,

en su mayoría jóvenes han formado un camino por el que apenas pasará la pareja de desposados.

Alfredo toma ubicación lo mejor que puede y al deslizar la vista por los rostros alineados, se impresiona repentinamente: entre esas dos caras está la de su prometida. Si, se dice, Irma es aquella segunda de la fila de la derecha, la que a su vez lo ha visto. ¿qué hace aquí ella? ¿Habrá venido expreso? Pero al ver que la joven tiene unos paquetes en las manos, comprende que, como él pasaba accidentalmente cuando vio las filas de curiosos y se arrojó ella también.

Un murmullo general anuncia, por fin, la salida de los novios. Cuando llegan frente a Alfredo, éste no puede reprimir un movimiento de estupor: los novios son Dorotea Suárez y Héctor Delgado...

—¿Cómo —se dice, mientras he lado soplo corre por su frente— es posible?... ¿No estaré soñando?... ¿No será esto una ilusión de mis sentidos

Al fin comprende que tanto él como Irma han sido objeto, durante mucho tiempo, de una burla cruel por parte de aquellos a quienes creían poco menos que postrados a sus pies.

Experimenta así una sensación tan absoluta de bochorno, de ridículo, de pequeñez, que quisiera desaparecer...

Se encamina sin rumbo hacia donde lo llevan sus pasos y al acercarse a Irma, ve que ésta, tan to como él, se ha quedado clavada, muda de sorpresa, viendo cómo se alejan los desposados. Al fin su vista se posa en Alfredo y da un grito; parece que le faltara el aire y él corre hacia ella.

Se estrechan las manos temblorosas en silencio, y con los ojos se dicen cuánto se aman, cuánto han sufrido, y cuán deprimente les ha resultado esta burla.

Minutos más tarde, bien arrellanados en un automóvil que rueda lentamente por las calles, sumidas en suave penumbra, los dos mantienen un silencio que pareciera ir descargando, poco a poco, las penas de sus corazones.

Y ahora, desde que Alfredo la conoce, Irma abre su alma, bajo el peso excesivo de la pasión, y la muestra a su novio tal cual es. Refléjase tanta ansiedad en su rostro, son tan misericordiosas las lágrimas que surcan sus mejillas, y es tan doliente y profunda su mirada, que Alfredo se siente otra vez pequeño y cobarde, arrastrado en un caos de cosas y sentimientos que no atina a precisar.

—Alfredo —dice la tímida y dulce voz de Irma— qué malos y qué tontos hemos sido!...

—Y qué fatuos! —contesta el joven, tomándole las manos.

—Pensar, Alfredo, que nada hay más grande, ni más sublime que nuestro amor, y que casi, casi lo matamos inocentemente!

—Pero se ha salvado a tiempo, Irma.

—Si, gracias a esa dura lección que merecíamos.

F. Casasas LEMOS.



UN AMOR EN WALL STREET

una toalla áspera. Después se metió en la salida de baño, se calzó unas sandalias e impulsivamente, se dirigió al dormitorio, buscó un anotador, lo halló y pidió por teléfono el número del aparato de Dorothy Seeley.

Desde hacía tres años tenía ese número, pero nunca se le ocurrió llamarla. Pero ahora lo hizo, sentado en el borde de su cama, silbando, balanceando sus piernas, y preguntándose por qué hacía lo que estaba haciendo.

Respondióle una voz un tanto azorada, de mujer. Preguntó por la señorita Seeley, y aguardó otra vez. En seguida percibió la voz de Dorothy.

—Soy yo, Pete Field— anunció. —La llamaba para saber cómo le iba. —Pensó que la excusa no podía ser más tonta. Y agregó, repentinamente inspirado: —Se trata de que ahora sé dónde procurarme efectivo. El bueno de Demetrios me lo ha ofrecido. De modo que si algo necesita... puedo enviárselo esta noche.

En un tono dulzón como jamás él tuvo oportunidad de oír, ella respondió:

—Es usted muy amable, señor Field. Pero por ahora vamos bien.

Pete sospechó que eso no debía ser cierto. Desde el otro lado percibió un murmullo que cortó la pausa que siguió a las primeras palabras.

—¿Está usted segura de que no necesita nada?— volvió a insistir. —Completamente segura. Mi... mi padre... —Detúvose como si no estuviera sola o tuviera temor. Pete le anunció entonces, de buen humor:

—Hoy me encontré con su corfeante en un bar clandestino. Be bimos juntos.

—Sí, así me lo dijo— contestó ella—. Estuvo aquí. —Luego se apresuró a añadir: —Supongo que no habrá olvidado usted que tiene una cita para esta noche, ¿verdad?

—No no lo había olvidado. Colgó bruscamente el tubo, pensó que había hecho una tontería en llamar, y se encontró muy molesto, aunque no hubiera sabido determinar por qué.

Más tarde llegábase en un taxi al domicilio de Manning.

El living-room de los Manning, con sus amplias puertas vidrieras que daban a una gran terraza de piedra, presentaba un aspecto por demás alegre con su profusión de flores y su iluminación suave. Manning estaba ya vestido y demostraba impaciencia. Rita— dijo, disgustado a su socio— nunca llegaba a tiempo. Los Hoskins, como de costumbre, también se presentarían tarde. Pero éstos vinieron justamente cuando de ellos hablaba; el publicista Hoskins, pequeño, pulcro, con un bigote casi imperceptible y ojillos agudos y Emily, su esposa, un poco más alta que su marido de cabellos no tan rubios como hubiera deseado.

Aparecieron los cocktails, acompañados de aperitivos. Rita, que exhibía un primoroso vestido muy escotado y con gran cola, y que llevaba un ramo de orquídeas prendido casi a la altura del hombro, avanzó con paso de gacela. Como siempre, parecía una princesa de cuentos de hadas.

Se excusó con una delicadeza exquisita sonriendo con la boca y con los ojos. Tendió su mano a Pete y dijo, como lo hacía término medio cada diez días, dirigiéndose a su esposo:

—Querido, estás realmente hecho un biten mozo.

—¡Oh!— dijo Emily—, en ese

caso usted está segura. Quiero decir, que no se trata de una persona joven, ¿no? En estos últimos tiempos—añadió, mirando significativamente a su esposo— a todos los hombres le ha dado por proteger a sus secretarias.

—¿Y qué me dice usted de la suya?—inquirió Betty Pete Field.

—¡Oh!, la mía— respondió alegre, Pete— es peligrosa como el mismo demonio. No suelen encontrarse fácilmente chicas tan lindas, ¿verdad Bill?

Bill convino en ello, y se echó a reír.

Procedieron a beber cocktails. Rita se llegó hasta Emily Hoskins y la condujo hasta donde se hallaba su nuevo juego de sillones y sofás.

—Le garantizo que con esta adquisición he hecho toda una pichincha—dijole—. Le daré el nombre del vendedor pero a condición de que no diga a nadie el precio que he pagado por ellos. El hombre está poco menos que muriéndose de hambre.

Los hombres conversaban, por su parte, junto al bien instalado buffet. Hoskins, por no perder la costumbre, mostrábase pesimista. —Ya verán cómo los bancos no abren el lunes—decía.

Pete simulaba escuchar, pero tenía los ojos fijos en la puerta. Por fin apareció Betty, y explicó su tardanza diciendo que había estado tomando el té con una persona de su amistad. A Pete le dijo que no fue precisamente el "té".

Era más rubia que su hermana, y tenía el cutis aun más blanco y terso. Sus ojos eran grandes, en forma de avellanas, y brillaban como turquesas. Pete observó primero los ojos y luego la línea impecable de la boca.

Finalmente fueron a cenar. La conversación giró en torno del cierre bancario a Ann Vickers y de Walter Lippmann a Waifer Winchell.

—Hoy estuve en un almuerzo al que concurrieron ocho mujeres— anunció la señora de Hoskins, con su voz áspera—, y dos de ellas me dijeron que cada una tenía más de dos mil quinientos dólares en oro en sus cajas de seguridad del banco. Y Elia Morris retiró tres mil en efectivo la semana anterior.

—A menos que todo ese dinero y ese oro vuelva... —comenzó a decir su esposo, preocupado.

—Dos mujeres en ocho—murmuró Manning, pensativo—; tres, contando con Elia. Y supongo que esa situación se habrá repetido hoy miles de veces en otros tantos grupos, a través de toda la ciudad.

—¡Bah!, ¿para qué hablar de todo eso?—preguntó Rita, encogiéndose de hombros. Alzó su voz hasta sus labios y, un momento después, comprendía irritada, al ver estampada una fuerte marca color damasco en la servilleta, que eso del lápiz indeleble para los labios aun estaba por descubrirse.

—¿Por qué será que a todo el mundo le da hoy por hablar de estas cosas?—exclamó, como dirigiéndose a Pete.

—A mí, en cambio— dijo éste, por lo bajo—, me gustaría más hablar de usted.

—Es usted muy galante—musitó ella, melosamente, entornando sus largas y renegridas pestañas, y sin mover siquiera la cabeza.

Manning púsose a referir a Hoskins el caso de la anciana señora de Perkins. Sabía que Hoskins era uno de los directores del sanatorio. Rita, que alcanzó a oír una o dos palabras, preguntó de quién se trataba, y cuando Manning le enteró, pareció perder interés en la conversación de ambos hombres y dijo:

—Después de todo, comprendo, Bill, que no son estos momentos como para conversar de esas cosas. —Volvióse hacia Emily Hoskins, dando a sus blancos hombros un movimiento de impaciencia, y aclaró:— Bill aboga por la señorita Perkins. No puede vivir sin ella, tal cual como le pasaba antes a su padre.

—¡Oh!— dijo Emily—, en ese

caso usted está segura. Quiero decir, que no se trata de una persona joven, ¿no? En estos últimos tiempos—añadió, mirando significativamente a su esposo— a todos los hombres le ha dado por proteger a sus secretarias.

—¿Y qué me dice usted de la suya?—inquirió Betty Pete Field.

—¡Oh!, la mía— respondió alegre, Pete— es peligrosa como el mismo demonio. No suelen encontrarse fácilmente chicas tan lindas, ¿verdad Bill?

Bill convino en ello, y se echó a reír.

Betty preguntó, con su peculiar miradita de soslayo:

—Es como para que otra se sienta celosa, ¿verdad?

—Ojalá sintiera usted lo que dice—exclamó Pete.

—Claro está que lo siento—murmuró ella—en este momento. Pero no sé si lo sentiré mañana.

Pete pensó que Betty era en verdad una mujer enigmática, que posiblemente hallaría cierto placer en mantenerle intrigado.

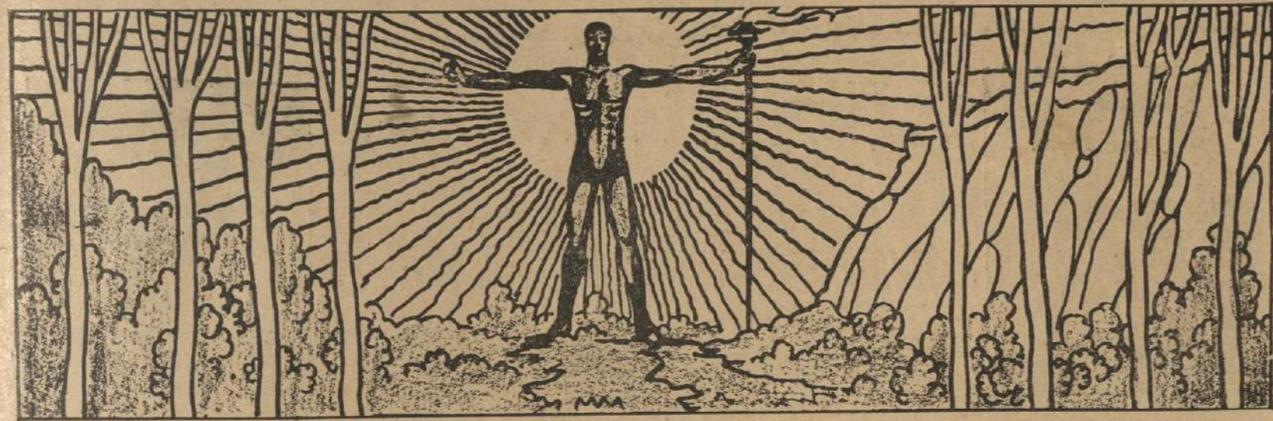
Mientras iban hacia el teatro, Betty se dijo que pronto tendría veinticinco años y que era hora de que pensase en casarse. Eso de que hoy en día una mujer no necesitaba casarse para tener su porvenir asegurado, eran puras habladurías. Y aunque una muchacha fuera bonita y tuviera dinero, a nadie constaba que permanecía soltera por gusto. Pensó que a pesar de los derechos adquiridos por la mujer, y no obstante sus deseos de emancipación completa, era la de hoy en día igual a la de generaciones pasadas. Había cierta enloquecedora complacencia entre sus amigas casadas que le irritaba. La mitad de ellas estaban enfurecidas por el dinero, y otra cuarta parte aborrecían a sus esposos o se sentían meramente molestas. Pero la complacencia seguía.

Aun queda dinero para el cine—comentó Hoskins, cortando sus reflexiones, al desembocar el automóvil en una calle profusamente iluminada y concurrida.

No llegaron tarde. Es decir, acababa de levantarse el telón cuando entraron, Rita con su tapado de armíño cerrado alrededor de su cuello, Emily Hoskins en su abrigo de terciopelo color borra de vino de cuello alto, sin piel, muy elegante, y Betty con su gran cuello de cebellina de su capa que le cubría las orejas, formando un interesante contraste con su cabello color oro.

La concurrencia era tan numerosa como entusiasta. Pete pensó, mientras acomodaba sus piernas, que aunque cerraran los bancos y aunque el mundo se viniera abajo, los estrenos teatrales continuarían siempre con la presencia de cierto público. Betty, cerca suyo, respiraba suavemente en medio de la obscuridad. El había ingerido varios cocktails, cenó opíparamente, bebió buenos vinos y mejores licores, y estaba dispuesto a olvidarse de todas sus preocupaciones mundanas. Así, pues se arrellanó en su butaca lo mejor posible.

El público seguía invadiendo la sala y varios fueron los que tronaron con las piernas de Pete, que debió pasar por alto los ruidos en vista de los consabidos "usted perdona". Había en el recinto abundancia de armíño, cebellina y visón; orquídeas, gardenias perfumes fuertes y flores sintéticas; pecheras inmaculadas y las ropas negras de los hombres.



A LA COLUMNA

Bajo el esbelto grupo de las palmas del sonoro río que celebró la cítara de Olmedo, discurre el canto mío perdido en el concierto de las almas, como un débil rumor, sencillo y ledo.

¡Verbo de rocas que el marcial coraje de mi tierra pregonas en sus días de intenso regocijo; columna prodigiosa en el cálido fondo del paisaje y en medio de triunfales armonías, teñida en oro y rosa de un estupendo reventar de sol, al desprenderse los flotantes velos que te cubren, levantas a los cielos el épico delirio de Querer!

¡Venciste Mago del Cíncel! El bloque de la cantera blanca sumergida en honda inercia, despertó a la luz entre espirales mágicas al toque que en la randa de piedra descargarán los filos de su escoplo, cuando, adornada de inmarchita yedra, bañó tu frente un inspirado soplo.

Como el Genio beliger de Francia, prevalente de insólita arrogancia, del inmenso crisol en donde hervía el bronce rugidor de las Naciones que domeñado había, sacó en raptó sublime la Columna que eterniza el valor de las legiones de su famoso Imperio deleznable: Guayaquil, con los tímpanos rotundos

del paros de blancura perdurable y el metal epopéyico, levanta a los azules ámbitos profundos, con patriótico anhelo, la mole augusta que en gigante salto, parece que horadar quisiera el cielo con su calada punta de basalto.

¡Oh, noble Anciana, que en su ardor no esperes mi voz te injurie, cuando aquí te nombra! Como del seno de una nueva Ceres que el universo con su prole asombra, de tu entraña salieron deslumbrantes de hermosura, las vírgenes guerreras que cantan en la lengua de Cervantes tus glorias, en sus fértiles praderas. Madre inmortal y egregia, el señorío de tu antiguo solar, no tiene ocaso; hubo eclipse en tu enorme poderío, pero conservas impoluto el raso de tu manto, que luz pródiga baña y en el que engarzas la encendida rosa de tu jardín primaveral, España!

Mañana, cuando cesen los festejos que asordan con unisona algazara este sitio, desde hoy grande y sagrado; como se acerca el sacerdote al ara, vendrá el patriota a demandar consejos a los héroes que al Arte ha reencarnado bajo el ropaje eterno de los bronce, y en la penumbra de las noches bellas, quizás los mire descender entonces al fulgor de las últimas estrellas.

F. J. FALQUEZ AMPUERO.

(Continuará)

PAGINA PARA EL HOGAR



UNA "EVA" MODERNA que llevó la manzana en la mano para darle más realidad, fue Edith Beale. Esta bella "Eva" usó esta indumentaria en una revista de bellezas de antaño, efectuada títimamente en East Hampton, Long Island, Nueva York.

LOS HOMBRES SE SIENTEN SIEMPRE ATRAIDOS HACIA LA MUJER PULCRA

Como una vez al año este departamento experimenta la necesidad de que nosotras las mujeres nos reunamos y tratemos asuntos de nuestra pura incumbencia, así es que este artículo es estrictamente para mujeres.

Nuestras espías acaban de realzar una exploración íntima de lo que más agrada a los hombres en nuestro sexo. En la exploración han quedado incluidos caballeros que militan en los cinco y los 85 años. Todos estos caballeros manifestaron abiertamente su predilección por la pulcritud en la mujer. Y esto es algo que no se puede adquirir en las perfumerías.

Como es natural, toda mujer anhela disfrutar de popularidad con el jefe, con el amigo, con el esposo y con los hijos. Para lograr esto tal parece que la mujer debe esforzarse continuamente por adquirir esa fragancia y pulcritud tan admirada y codiciada por el sexo opuesto.

Es indispensable que la mujer adquiera hábitos de metódica limpieza para realizar su dulzura natural.

El baño cotidiano le convierte en una persona agradable, pero eso no basta. No importa quien usted sea o la clase de trabajo que haga, está propensa a sudar aunque sea un poco durante el intervalo que media entre cada baño.

Puede que usted sea una de esas criaturas afortunadas que solo le baste con darse un poco de talco perfumado. Sin embargo, es conveniente afeitarse debajo de los brazos para que se sienta más limpia aun.

Para las otras mujeres hay dos alternativas: La primera es usar un buen desodorante. Este puede obtenerse en polvo o en forma de crema. Esto le mantendrá tan fragante como una azucena, pero no evitará el que usted sude.

La segunda alternativa es una preparación antisudorífica. Estas preparaciones paralizan el sudor y contrarrestan las emanaciones del cuerpo, ya que controlan la acción sudorífica de las glándulas en determinadas áreas. Estas preparaciones también vienen en forma líquida, en polvo, o en forma de crema. Al usarlas siga al pie de la letra las instrucciones y logrará los resultados deseados.

Procedimiento excelente, y que ponían en práctica nuestras abuelas, es virar la ropa al revés después de cada postura. Una vez colocada en el perchero, póngala al aire un poco; no la coloque inmediatamente en el escaparate. El aire y el sol ejercen una acción antiséptica en toda clase de tejidos.

Juliet Shelby.

EL ORGANDI PARA TRAJES DE NOCHE

Trajes de organdi suizo en blanco o color pastel se llevarán en esta Primavera y pondrán su nota deliciosa y frívola en las comidas y bailes. También en las calles en blusas para trajes tailleur para las jovencitas.

Hileras y más hileras de bandas menuditas de organdi plisado acarnosos porque entonces el rojo blanco a la izquierda que se lleva sobre el traje de noche escotado. Tiene una falda de ancho vuelo en donde se repite el mismo adorno a partir de la rodilla. La chaqueta debe ir forrada y es muy imponente la corbatita del cuello.

La túnica es el nuevo modelo para trajes de dos piezas. Vemos túnicas con boleros, túnicas con chaquetas muy atractivas. El vestido blanco de organdi bordado a la derecha tiene una túnica muy ceñida y el material bordado le da un aspecto muy distinguido.

CHARLAS DE BELLEZA

Con el lápiz de rouge debe corregirse cualquier expresión melancólica de la boca. Esto tiene más importancia de la que se le asigna corrientemente, pues una boca desdibujada, triste no presta realce alguno al rostro. Entonces conviene estudiar perfectamente el trazo exacto que confiera animación, viveza, lo mismo que se hace con los ojos. Si la boca fuese grande jamás ha de pasar se el lápiz en toda su extensión, especialmente si los labios fuesen carnosos porque entonces el rojo fuerte resaltaría como un chafarrinón corcicando las miradas sobre la parte que precisamente se debe disimular a toda costa. El hábito de morderse los labios para mantenerlos con un rojo natural, muchas veces provoca grietas en su delicada piel, sin contar que el humedecimiento constante en invierno los afea. Los rouges brillantes llenan este vacío sin los inconvenientes mencionados.

Las jóvenes que hacen gran cantidad de visajes raros con el rostro, corren el riesgo de perder la tersura de su cutis prematuramente. Nada hay que perjudique tanto como estos gestos que ablandan los tejidos.

No soy partidaria de los fratemientos que se practican por el

EL ASPECTO DE LA EMPLEADA

Supongamos que Fulanita de Tal, que es una eficiente taquígrafa, está en gestión de un empleo. Es una chica vistosa; su cabello es demasiado claro, debido al contacto con el agua oxigenada. Sus cejas, a fuerza de ser depiladas, han desaparecido prácticamente. En los labios luce un "rouge" anaranjado vivo, y sus uñas son escarlata.

Lleva accesorios novedosos zapatos con tacos altos, medias muy transparentes; esa es la opinión de Fulanita sobre lo que debe usar una joven. Su objetivo es ser "estilizada". Un sombrerito llamativo completa el conjunto.

¿Qué pensamientos atraviesan la mente del jefe en perspectiva? Tiene que decidirse rápidamente las referencias son buenas, pero ¿es éste el tipo de mujer que necesita en su oficina? El cabello no le resulta del todo bien, y la pintura del rostro y de las uñas son las mejores recomendaciones para ser elegida; debe perder mucho tiempo en su "maquillaje". Es posible que sea eficiente, pero no lo parece. Los otros empleados se ocuparán demasiado de ella. No servirá...

Después de ésta llega Menganita de Cual: es una empleada competente y lista. Sabe que los hombres tienen un ojo experto para juzgar a las jóvenes. Su cabello está arreglado en una forma simple y lisa, sin rulitos flotando bajo el ala del sombrero, que es obscuro y sencillo. Su vestido es negro, con un pequeño adorno blanco.

Ella también lleva esmalte en las uñas pero es de color natural. Sus manos están cuidadosamente arregladas; la verdad es que las ha estado cuidando durante toda la última semana... Usa zapatos "trotters" con tacos moderados, y lleva el tapado del año anterior, que está un poquito usado. Pero ella sabe que eso no tiene importancia, mientras esté bien cepillado y bien llevado. ¿Qué pensará ahora el patrón?

"Parece eficiente. Es eficiente. No pasará las horas charlateando con los compañeros de trabajo—en eso puede estar equivocado—y no tendrá un espejo frente a la máquina de escribir, para retocarse el "maquillaje". Será útil".

La joven, que busca un empleo debe usar trajes sencillos y estar imaculadamente limpia y arreglada. Una oficina no es el lugar más adecuado para los ricitos y los afeites cinematográficos. Toda joven con suficiente sentido común lo sabe.

Los modales agradables constituyen la cualidad más importante. La manera de conducirse, de hablar y de vestir, es la mejor guía para juzgar a una persona. Por otra parte, es necesario mostrarse tranquila; a ningún jefe le agrada tener "gente nerviosa a su alrededor".

DOS CONSEJOS AL OIDO

En la mujer debe respetar el hombre la memoria de la madre, el candor de la hermana, la virtud de la esposa. La mujer debe ser para él lo más selecto de la humanidad, la compañera cariñosa y su consuelo en todas las penalidades.

dia ya que no rinden idéntico resultado que los nocturnos, cuando el cuerpo se dispone a descansar y hay de por medio varias horas para que la piel absorba las sustancias nutritivas que se le aplican.



ESTE ES EL Príncipe Eduardo, hijo del Duque de Kent, niño que es considerado bastante alto para su edad. Sólo tiene 3 años y el parecido que tiene con su padre es asombroso. Aquí lo vemos disponiéndose a ir de vacaciones a Bloody Point, Inglaterra.

RECETAS DE COCINA

Patos, gallinas y dos pollos compuestos

Se pelan y se adoban de un día para otro con vinagre suficiente sal, pimienta, un poco de orégano, un poco de laurel y media lechosa verde; al siguiente día se ponen a sudar en su mismo adobo y un ramillete de yerbas, sacando solamente la lechosa, se tapan y se le añaden poquitos de caldo y vino blanco; se agrega a esto una cucharada de mantequilla, el hígado de la gallina picadito; se despresia el ave, se le pone esta preparación dejándola a fuego lento.

MANCHAS DE BARNIZ, PINTURA Y ALQUITRAN

Para quitarlas empleese la esencia de trementina pura; ordinariamente, basta una sola aplicación para obtener resultado satisfactorio. La manteca dulce es un medio eficaz para quitar las manchas de barniz y alquitran; luego, se quita la mancha con esencia de trementina. Puede emplearse igualmente, sobre todo con tejidos de seda, el éter o la bencina, y después, jabón.



Un país militarista, como el Japón, comienza por imponer a sus hijos el uniforme guerrero desde que dejan los pañales de la primera infancia, como puede apreciarse por este grupo de chiquillos, vestidos de soldados o de marinos.



Este chiquillo parece preferir la diplomacia a la carrera de las armas...



He aquí un futuro oficial, con equipo de campaña, sin que falten las medallas.



Chico de 4 años luciendo el uniforme de un oficial de caballería japonesa.



Un japonésito luciendo el uniforme de almirante de la armada del Mikado.

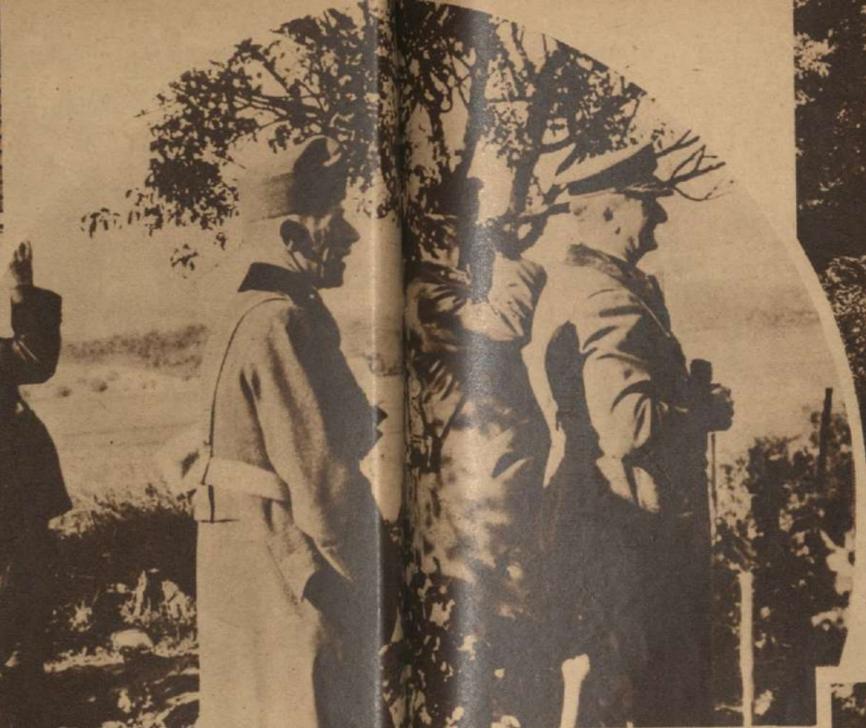


Hasta para la vida civil los japoneses son precoces. Dígalos si no, esta pareja nupcial...

(Authenticated News Photos)



Desde que fué designado Regente de Hungría, el 1° de marzo de 1920, el Almirante Nicolás Horthy de Nagybanya, ha sabido guiar a su patria a través de 18 años de perturbaciones europeas y a pesar de sus 70 años continúa desempeñando activamente su delicada misión.



Marino profesional, tiene que intervenir en los problemas militares y aquí se le ve acompañado de Estado Mayor, presenciando las maniobras húngaras.



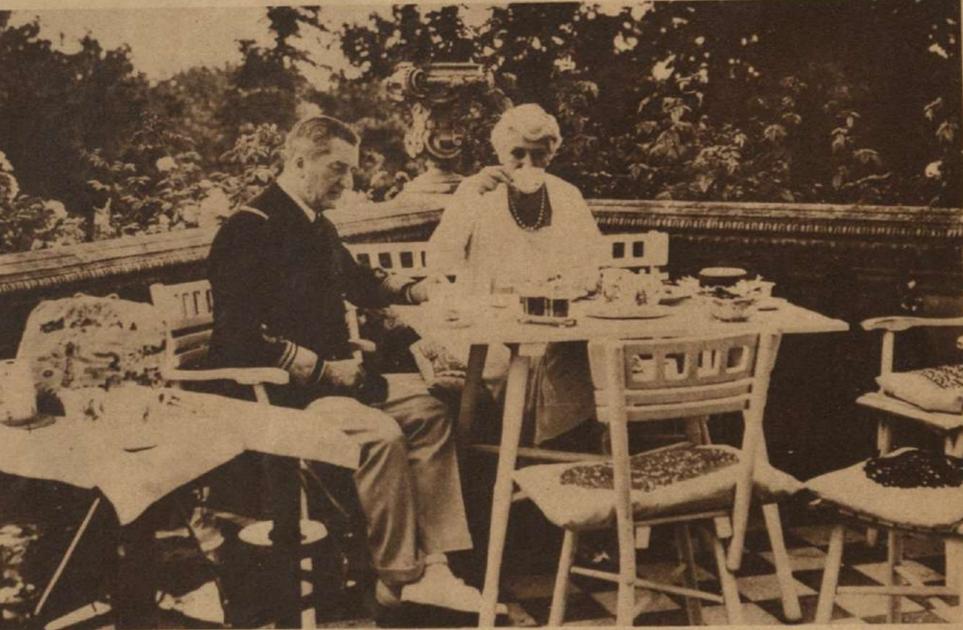
El Almirante Horthy, fotografiado aquí con su esposa, se retira con frecuencia del bullicio de Budapest, para ir a refugiarse en su propiedad campestre de Kenderes, en busca de descanso.



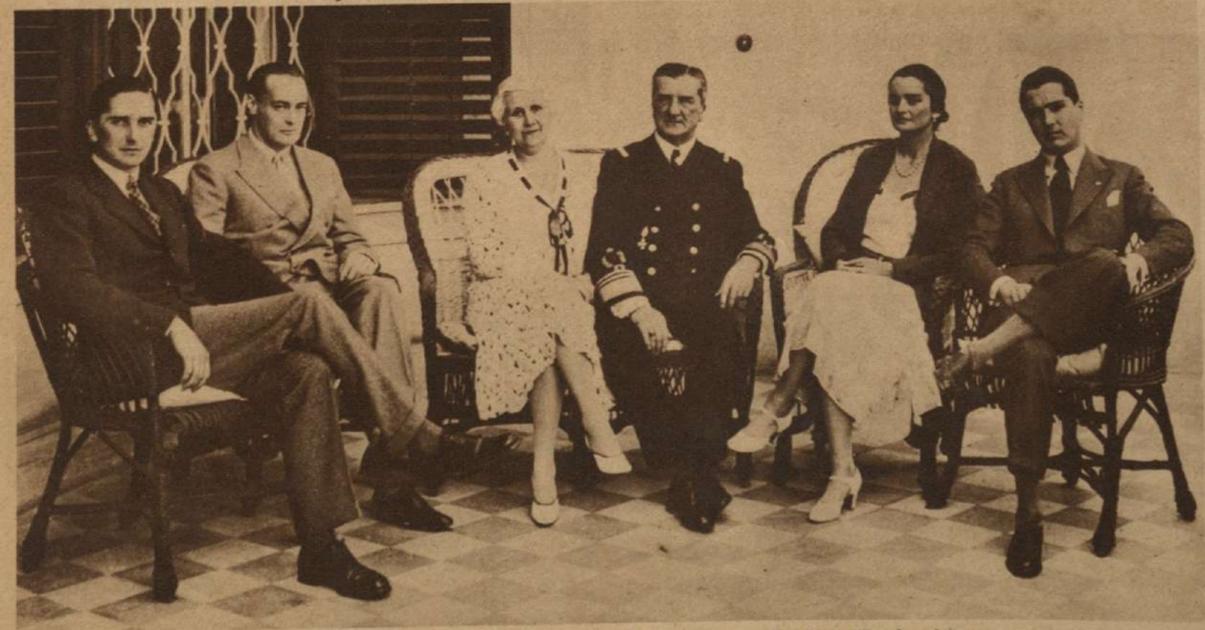
El Jefe del Estado húngaro es un amante de la raza caballar y en su propiedad de Kenderes tiene una cría de ejemplares de pura raza, que inspecciona personalmente con mucha frecuencia.



El Regente, con uniforme obscuro de la fotografía, pasea con los miembros de su familia y con sus perros por los jardines de su propiedad campestre.



Aunque obligado por su alta investidura a participar en ceremonias oficiales, el Almirante Horthy nunca se siente tan satisfecho como cuando puede retirarse con los suyos a su casa de Kenderes.



La familia del Almirante: (De izquierda a derecha) Esteban Horthy, hijo; Conde Julio Karolyi, yerno; Mme. Horthy; el Regente; la Condesa Karolyi, hija; y Nicolás Horthy, Jr., el hijo menor.



El ejercicio de la caza es uno de los que más contribuyen a conservar vigoroso al Regente por eso lo practica siempre que sus ocupaciones le dan una tregua . . .



Después de la fatiga de la caza, el Almirante Horthy y sus invitados se sientan a la mesa para tomar un sencillo refrigerio. En primer término el Regente y junto a él el Conde Bethlen

(Authenticated News Photos)



Mabel Shaw, artista de variedades que trabaja en un cabaret de Nueva York. (Foto Murray Korman).

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

LO QUE PUEDE EL EJEMPLO

Los cangrejos son animalitos, que tienen la costumbre de andar hacia atrás.

Cierta día se reunieron todos los principales para ver lo que podían hacer a fin de que dejaran esa vieja y ridícula costumbre.

El más elocuente de ellos, después de ponderar lo feo que era caminar hacia atrás contrariamente a la manera de caminar todos los demás animales, dijo que lo más aceptado sería obligar a los padres y maestros a que les enseñen a andar como los otros animales.

Pusieron a la obra. Con muchas razones y teorías consiguieron que los pequeños comenzaran a caminar hacia adelante. Pero poco a poco siguieron otra vez su natural inclinación, y sobre todo viendo que sus padres y maestros caminaban hacia atrás, continuaron en su vieja costumbre. Más influjo tuvo sobre ellos el mal ejemplo de los mayores que sus doctrinas y enseñanzas.

EL NIÑO CIRILO

En Cesárea de Capadocia, un niño llamado Cirilo, mostró un valor extraordinario que llenó a los fieles de alegría y admiración. Este santo niño tenía siempre en sus labios el sagrado nombre de Jesús y cuando lo pronunciaba sentía una fuerza que lo volvía insensible a las promesas y amenazas. Su padre, que era idólatra, no habiendo podido obligarle a invocar los falsos dioses lo echó de casa después de haberlo maltratado.

El juez de la ciudad, a quien informaron del hecho, envió sus soldados a prender al niño Cirilo, y le hizo venir a su presencia. Hijo mío, — le dijo con dulzura y amabilidad, — quiero generosamente perdonarte las faltas que has cometido en consideración a tu edad: sólo depende de ti el que vuelvas a gozar del cariño de tu padre y de sus bienes: sé prudente y renuncia a tu superstición.

El santo niño respondió: — Estoy muy contento de recibir reprensiones por lo que hago. Dios me acogerá con gusto y estaré mejor con El que con mi padre: me reprochio de haber sido arrojado de la casa paterna; yo habitaré otra que es mucho más grande y hermosa; renuncio a los bienes temporales, para ser rico en el cielo, y no temo a la muerte, porque a ella se sigue una vida mejor.

Pronunció estas palabras con tal valor que bien claro se mostraba que Dios hablaba en él. Entonces tomando el juez un tono severo para intimidarle, le amenazó con la muerte: le hizo atar como si fueran a llevarle al suplicio; mandó preparasen una hoguera y la encendiesen. Pero este niño admirable, lejos de acobardarse, se mostró más firme y más seguro; se dejó conducir sin verter una sola lágrima; se le acercó al fuego, y le amenazaron con echarle a él; pero nada perdió de su constancia.

El juez había dado orden en secreto que se contentasen con infundirle miedo.

Cuando se vió que la presencia del suplicio no le hacía impresión alguna, le presentaron de nuevo al juez, quien le dijo: — Y bien, ya has visto el fuego y la cuchilla: ¿serás ahora juicioso? ¿Quieres someterte a mi voluntad y volver a tu padre?

El joven Cirilo respondió: — Me habéis hecho mucho daño en volverme a traer aquí. No

IMPRESIONES DE UNA NOCHE DE LUNA



Apartándonos de la índole de la página, la cómica, por inconvenientes de última hora que no pudimos subsanar, y por lo que pedimos disculpas a nuestros lectores, presentamos esta bonita producción literaria:

Luna serena y tranquila; noche plateada por tus rayos; en tu alrededor todo es misterio, quietud y calma; ni el más leve nubarrón se atreve a empañar la despejada y límpida mansión de tus arcanos.

Con tus fulgores iluminas el obscuro sendero de mi vida, que serpentea por entre las grises sombras de un jardín florido que emana, para tí, los más deliciosos y embriagadores perfumes, y, te los envía como una ofrenda a tu pálida belleza.

Luna... nostálgica y triste... la única testigo en esta noche de mis horas tristes, la íntima compañera en las soledades de mi vida; la fiel confidente de mis pe-

temo el fuego ni la espada..... Dios es quien debe recibirme y recompensarme; apresúrate, pues, a hacerme morir, a fin de que yo vaya a El más pronto.

Los circunstantes lloraban al oír hablar así; pero él les dijo: "Vosotros debierais más bien alegraros en vez de llorar... No sabéis cuál es la gloria que me aguarda, ni cuánta es mi esperanza; dejad, pues que acabe pronto mi vida temporal".

Con este sentimiento fue a la hoguera y recibió la palma del martirio.

B. Centinela.

CHISTES

ENTRE MOZOS DE CUERDA
—Le llevé el baúl desde la estación a su casa y me sale con diez centavos, fijate...
—Y qué hiciste
—Le traje el baúl de nuevo a la estación y le dije que yo no trabajaba de balde.

LA CRIADA DEL CORONEL
Pasando la revista, el Coronel se fija en un soldado andrajoso. Con objeto de reprenderle, le dice en tono grave?
—A tí te voy a mandar mi criada para que te limpie el uniforme.
—No es preciso que me la mande —contesta el soldado—. A la criada de mi coronel voy a verla todas las noches.

TRANSMUTACION
—Has visto, papá, un químico ha logrado transformar la plata en oro.
—Bah! Tu madre lo hace mucho mejor, ella transforma la plata en sombreros y en medias de seda.

DE BUEN HUMOR
—¿Cómo te has declarado a esa mujer si no te gusta?
—Porque a fuerza de bailar con ella una y tantas veces, ya no sabía qué decirle.

ENTRE GEDEONCITO Y SU PADRE
El padre.—Piensa hijo mío, que estos terrenos constituían antes parte del fondo del mar, que llegaba hasta aquí, y que los peces nadaban en el espacio donde ahora respiramos.
Gedeoncito.—Cierto papá, ¿Toma! ¡Si todavía existe allí una antigua lata de sardinas!

QUE CURIOSIDAD
Colocaron a uno de auxillar en el Ministerio de la Gobernación. Al día siguiente se presentó el sastre con la cuenta, que hacía mucho tiempo no podía cobrar.
—Nada más justo que pagar a usted.
—¿Tanto favor!
—No hay favor: a cada uno de be dársele lo suyo.
—¿Conque por fin cobraré?
—Sí señor.
—¿Y cuándo?
—¿Cuándo? ¡Hombre! ¡Es usted muy curioso!

POBRE SUEGRA
—¿Dónde vas tan apurado?
—Se me ha muerto la suegra y voy a la empresa de pompas fúnebres.
—Yo creí que te habías sacado la lotería.

OPERACION PELIGROSA
—¿Y será peligrosa la operación, doctor?
—Pues no es usted poco exigente! ¿Cómo quiere que se le haga una operación peligrosa por cincuenta ayoras?

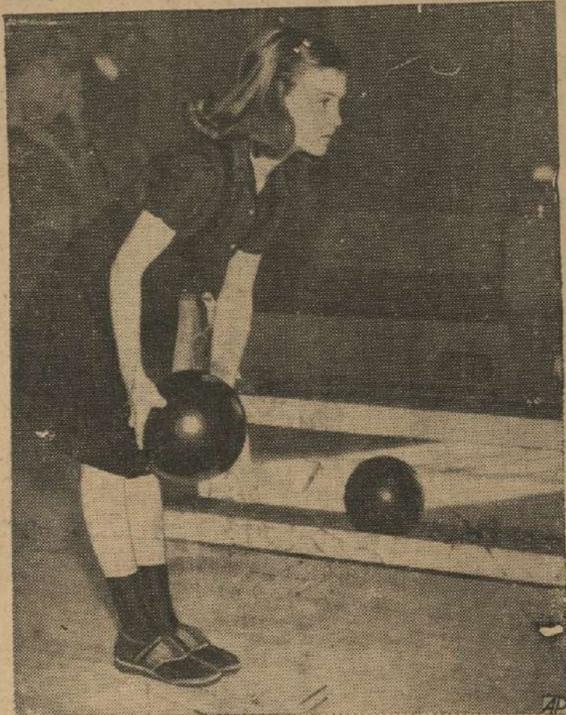
ladas losas de la tumba fría.
Y en la humanidad compendio único de la Naturaleza, fiel reflejo de un fatal sino... seguimos todos la carrera desenfrenada y loca, para luego esfumarnos como una mera ilusión que pronto pasa; como un sueño que ha terminado y nos ha dejado talvez el vacío o la amargura en el alma.
Tan sólo tú, ¡oh Luna! siempre inmortal y siempre eterna, permaneces indiferente con tu mirada fija y con tu sonrisa burlesca; permaneces en esta corriente sin fin que llamamos vida.
Blanca H. Cañas Y.
Tulcán, 1933.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— HUMORADAS— GREGUERIAS— FRIVOLIDADES.

METEOROS EN MINIATURA

Inundaciones, lluvias torrenciales, erupciones volcánicas y otros meteoros son reproducidos en miniatura en el laboratorio de fisiología de la Escuela Superior F. K. Lane, de Nueva York, para enseñanza de los alumnos. Se utiliza un aspirador de polvo para producir los efectos del viento, y el agua corriente, dirigida a través de diversas cañerías o picos especiales, para imitar la lluvia, las corrientes fluviales u oceánicas, etc. Los estudiantes observan los efectos de la erosión y otros fenómenos simulados en montañas de arena, barro y piedra, que representan los accidentes naturales de la tierra. Con productos químicos se producen explosiones que simulan las erupciones volcánicas. Todo esto se hace sobre una larga mesa en el laboratorio citado.



CAMPEONA DE BOLOS es esta niña de 9 años de edad, llamada June Hammil. Últimamente sorprendió a las concurrentes a los juegos de bolos efectuados en Ocean City, Estado de Nueva Jersey, cuando, con bolas de cinco kilos y medio, se anotó 202 puntos. June había comenzado a jugar por primera vez, sólo seis semanas antes de participar en los referidos juegos.

JULES MOY
El cantor cómico Jules Moy, que acaba de fallecer, tenía muchos deseos de ostentar la insignia de una condecoración en el ojal. Pero nunca pudo hacerlo. Se consolaba haciendo chistes acerca de la más alta distinción francesa, y solía decir:
—Me he nombrado a mí mismo Gran Cantor de la Legión de Honor.

Al enterarse de que había sufrido un accidente de automóvil, su antiguo colaborador Henri Béraud, con quien tuvo una disputa sensacional de la cual se habló mucho en Francia, exclamó:
—¡Ojalá no haya muerto!
—¿Se han reconciliado? — le preguntó alguien.
—No. Pero es mi mejor agente de publicidad.

ZAPATO GIGANTESCO

En los Estados Unidos un gigantesco zapato montado en la carcaca de un automóvil e ideado con fines de propaganda recorre el país. Mide cinco metros de longitud por 1.60 de ancho y 1.50 de altura. Pesa alrededor de 500 kilos. En el interior del zapato ha sido instalado un altavoz utilizado para la propaganda.

A LA ALTURA DE SU MISION

Cierto escritor yugoeslavo que firma con el seudónimo de Nathalie de Raguse refiere la historia de un dramático baile que se llevó a cabo en Belgrado durante la segunda guerra de los Balcanes. La reina Natalia de Servia acababa de enterarse, por medio de un mensajero del Rey, que el ejército había sufrido una grave derrota en Slivnitsa al luchar contra los búlgaros. Para disimular la situación, la soberana decidió dar inmediatamente una fiesta, y mandó decir al enviado del Emperador de Austria que lo había designado para iniciar el baile con ella. Durante uno de los vals, el conde Havenhuller, que llevaba a la espalda la piel del leopardo de los oficiales de Honveds, tuvo con la reina una entrevista definitiva sobre el drama. Natalia de Servia encargó al ministro que partiera durante la noche al cuartel general con el propósito de que diera seguridad al rey, que quería abdicar. La prolongada conversación había atraído la atención de los invitados, y más de un oído diplomático se tendía hacia la pareja. Advirtiéndolo la reina Natalia, levantó la voz:
—Tiene usted razón excelencia, —dijo—, sólo es posible bailar vals de Strauss.

REALISMO

En una exposición de pintura realizada en Atlanta, Georgia, hay un cuadro que representa una batalla. Para aumentar el realismo de la pintura, los organizadores de la muestra hacen oír al espectador —por medios mecánicos— mientras examinan la obra lejano fragor de artillería y tiros de fusil. El inventor de este sistema sonoro recomienda su aplicación como acompañamiento de otras pinturas, tales como las marinas, que pueden completarse con ruidos de oleaje, o los paisajes tempestuosos, que se completarian con truenos, silbidos del viento y golpeteo de lluvia.

ES UN GATO EXTRAORDINARIO

Tom Clarke es un gato de color naranja. Hace pocos días fue organizada una fiesta en Nueva York para festejar el vigésimo tercer aniversario de su nacimiento. Asistieron a la fiesta más de 400 personas, cada una de las cuales tuvo que pagar un dólar y medio. El presidente Roosevelt remitió un mensaje de congratulación y otro tanto hizo el director general de Correos. ¡Tal es la fama que da el hecho de ser "algo diferente"!

El dueño de Tom Clarke es el Dr. W. L. Clarke, veterinario de Nueva York, quien dedica el producto de las fiestas de los onomatísticos a los huéspedes de su hospital de animales.
En el curso de la última fiesta Tom ocupó una jaula dorada, y su alimentación consistió en ensalada, carne de venado, sopa de anta y papas. Muchos millonarios han ofrecido grandes sumas por el célebre gato, pero su dueño las ha rehusado.

MANIOBRAS AEREAS EN INGLATERRA

LONDRES, agosto. — Fué interrumpido todo el tráfico aéreo de una vasta zona del Mar del Norte, con objeto de permitir al Ministerio de la Aviación reunir los más veloces o mejores de sus aparatos, en la más grande de las paradas aéreas que se han efectuado en Inglaterra.

Por dos o tres días se efectuaron estas maniobras, en las cuales tomaron parte 900 aviones de las fuerzas reales aéreas; dichas maniobras serán principalmente para probar el aparato defensivo con que cuenta Inglaterra.

El Ministerio del Aire, por medio de un acuerdo firmado con las líneas de aviones, ha separado las rutas de éstos de un largo trecho que comprende desde Sheffield hasta las aguas territoriales de Holanda, Francia y Bélgica. Todos los aviones que tienen que llegar a Inglaterra desviarán su ruta normal, y penetrarán en Inglaterra por un punto situado cerca de Calis, aterrizando finalmente en Croydon. Serán utilizados algunos aviones pertenecientes a propietarios civiles, y por primera vez en la historia aérea de Inglaterra, varios aeropuertos situados en la zona afectada por las maniobras serán cerrados. Las fuerzas aéreas reales operarán en un triángulo cuya base será Londres y harán pruebas del aparato defensivo con que cuenta actualmente la nación inglesa.

Los oficiales del Ministerio del Aire dicen que las maniobras tendrán por objeto probar el material defensivo de Inglaterra en la zona de las maniobras, así como también el material aéreo y de los aviones empleados en estas maniobras, cuya eficiencia va a ser puesta a prueba.

ROBOS EN LA CASA BLANCA
Durante dos años, la policía y el servicio de investigaciones de la Casa Blanca han estado intrigados por delitos que no podían esclarecer. Tratabase de pequeños robos en perjuicio de los miembros de la familia Roosevelt y del personal de secretaría. De desaparecieron dinero, trajes, abrigos, lámparas, trozos de linóleo. La secretaria Marguerite Le Hand las empleadas Grace Tully y Paula Larabee y el jefe de mensajeros Joseph Sheenan, fueron víctimas de los ladrones desconocidos. Como última hazaña de los cacos, desaparecieron doscientos dólares de la caja de beneficencia de la policía de la residencia presidencial.

Durante los últimos tres años, Mr. Robert F. Wilson, director arctístico del Consejo Británico de Colores, se ha dedicado a la tarea de dar nombre a todos los colores de las flores. Ha examinado 4.000 flores distintas, encontrando que tienen alrededor de 3.000 tintes diferentes.

Ha registrado esos tonos en un catálogo, con su correspondiente nombre, y se espera que dentro de algún tiempo, utilizarán este registro todos los agricultores del mundo para dar los mismos nombres a los colores de las flores.

Algunos nombres de colores tienen orígenes curiosos. El magenta, por ejemplo, fué nombrado así porque usaban camisas de ese color los soldados que combatieron en Magenta.

Mr. Wilson ha comprobado que el verde tiene una variedad asombrosa. Ha descubierto no menos de 3.000 matices de verde.

SINDICATO DE BRUJAS Y ADIVINAS

Leemos en "El Tiempo" de Bogotá, que las brujas, adivinatoras y pitonisas de dicha ciudad han formado un sindicato para defender su lucrativa profesión. Así lo anuncia una misteriosa misiva, en la cual se amenaza con sortilegios a los jueces y a los cronistas de la prensa. En forma perentoria y terminante las fantásticas autoras de la carta exigen una rectificación a los periodistas. La misiva, dice textualmente: "Señores, Jaime Paredes y Carlos Castellanos: Por causa de ustedes la prensa está adelantando contra nosotros las pitonisas una miserable campaña de difamación que tendrán que pagar bien cara".

ALGA

La planta más grande del mar y la más alta de todo el mundo se desarrolla en la Antártica. Se trata de una alga que alcanza una longitud de 300 metros y constituye una curiosidad para los naturalistas por las dimensiones extraordinarias de su crecimiento.

DEBE ESTAR LINDA DURANTE EL DIA

LA MUJER QUE TRABAJA DEBE DE ARREGLARSE DE MODO PRACTICO PARA CONSERVAR LA ELEGANCIA

Cuando una mujer está obligada a trabajar, saber arreglarse y vestirse es para ella un problema si no grave por lo menos que tiene cierta importancia. "Se busca una señorita de buena presencia para secretaria, vendedora, dactilógrafa..."

"De buena presencia"; ¡Oh! Esto no significa poseer una elegancia del otro mundo. Ser elegante no quiere decir ser chillona o excéntrica. La verdadera elegancia reside en la discreción, y en llevar ropas y adornos que no desentonen con el género de vida de cada una.

Cuando una mujer trabaja debe elegir aquello que le será más práctico, a fin de aparecer siempre fresca, agraciada y cuidada, de dar en todo momento impresión de orden y de limpieza, sin rebucamientos.

Si posee un taller, trate de que tenga dos polleras, porque una sola usada todos los días se deforma principalmente si se está muchas horas sentada.

En cuanto a las blusas, debe tenerse siempre una de color foncé azul marino, gris o granate, en un tejido poco arrugable. Esta blusa, siempre lista para ser usada, será muy cómoda para un momento de apuro, tan común en la vida de las mujeres que trabajan.

El vestido que se usa en las horas de oficina debe ser confeccionado en un buen género de seda mate o en una fina lanilla azul marino o negro y de forma simple. Una pollera en pies se deforma menos, o por lo menos, si se deforma puede plancharse más fácilmente. Estúdiese la manera de dar una nota de color al conjunto con adornos intercambiables, flores o un echarpe.

El saco tailleur que está representado en los grabados, abotonado adelante, pudiendo cerrarse o

dejarse desprendido, es una excelente combinación que permitirá cambiar las blusas a gusto de cada una.

La echarpe de seda o de muselina contribuye a dar al conjunto un aspecto elegante, así como los cuellitos de seda o de algodón de fantasía o imprimés. Hay tejidos hermosos y de muy novedosos gustos e inarrugables. Dentro de lo posible hay que tratar de colocar esas aplicaciones que adornan y dan color al conjunto por medio de botones de presión.

Las mangas cortas tienen la apreciable ventaja de no "lustrarse" en los codos ni en el antebrazo, y dan una sensación de frescura y juventud.

Para los días agradables y de buen tiempo se puede cambiar el vestido enterizo por un modelito de tela imprimé. Es posible encontrarlos de muy buen gusto, y es conveniente elegirlos algo claros para que no sean demasiado llamativos.

En cuanto al tapado, el largo redingote de corte clásico que cubra todo el vestido será muy práctico. Para la media estación hay algunos de tintes claros que pueden usarse aun con un vestido negro.

Y para terminar, veamos los detalles tan importantes en la toilette femenina, muchas veces descurridas, y que aquí llamaremos "los accesorios".

Anto todo deben elegirse de buena calidad. Alguien dijo una vez: "No soy lo suficientemente rico como para comprar cosas de poco precio". Fórmula exacta. Un buen par de zapatos, un buen tapado pueden parecer caros, pero durarán el doble y jamás tendrán ese aspecto raído y triste que toma a poco que se use un artículo de poco precio.

Lyse Raymond.

GACETILLA del foto-Aficionado

Depende de Usted



Esta foto, por ejemplo, fué tomada con una cámara sencilla y módica.

NADIE puede negar que es un placer poseer una cámara fina de precisión con objetivo y obturador rápidos. Porque con tales cámaras se toman fotos bajo muchas y distintas condiciones. La acción rápida en extremo "no le mete los mochos." Se rien de la luz mala. Con ellas no hay "pero" que valga. Por eso, lector amigo, si Ud. desea hacer una especialidad de la fotografía rápida, o de instantáneas interiores sin iluminación especial, o de tomar fotos bajo condiciones adversas en general, una cámara de precisión de objetivo ultra rápido es lo que Ud. necesita.

Pero, si Ud. desea una cámara para tomar fotos bajo condiciones corrientes, un aparato sencillo y barato se prestará admirablemente, le proporcionará bastante placer y, en cuanto a fotos, le dará fotos corrientes tan buenas como las de una cámara más complicada. Recuerde, lector amigo, que nos referimos a fotos bajo condiciones ordinarias.

Ahora bien, en cuanto a composición de arte, tomar sombras fascinadoras y artísticas, lo cual siempre realiza el valor de una foto, lo interesante y el alumbrado, dependen enteramente de usted. No hay ninguna cámara de ningún precio que pueda demostrar cómo, cuándo y dónde tomar fotos de rara calidad e interés, pero la experiencia ayuda "en bruto."

El hecho de que una instantánea de interés extraordinario se tomó

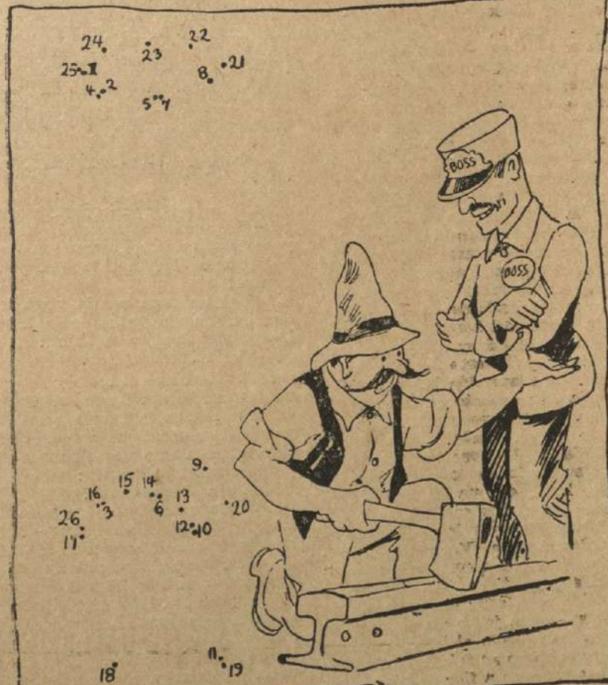
con una cámara de esas de muchas palancas, botones y resortes, no quiere decir que la misma foto no pueda tomarse tan bien con una cámara sencilla por la misma persona. Si dos fotos de un mismo sujeto deben ser tomadas a 1/11 y a una velocidad de obturador de 1/25 segundo, tendría que ser un experto el que pudiera determinar cuál de las dos copias fué tomada con una cámara para principiantes y cuál con una cámara del tipo que usan los expertos.

Así, pues, mucho depende de la persona que usa la cámara. El estudio de las ilustraciones que aparecen en revistas y periódicos ayuda mucho a aprender acerca de los puntos fundamentales de la buena fotografía. En esas publicaciones se encontrarán fotos de jardines, edificios, personas, animales, "close-ups" y casi toda clase de foto que puede interesarnos. Por eso, conviene estudiarlas y anotar con cuidado los diferentes ángulos desde donde algunas se han tomado. Estúdiese el alumbrado, las sombras y la presentación natural de las personas en muchas de ellas, y pronto se adquirirá una experiencia que ni un catañador de vinos. Entonces se verá que aun una cámara barata puede producir la clase de fotos que se creyó no sería posible tomar sino con una de alto precio.

Ya ve, lector amigo, mucho depende de la persona que usa la cámara.

Juan van Guilder

PASATIEMPO



—Oiga, "boss": esta hachuela no es buena. Pego, y pego, y pego y como si nada. No puedo cortar el rail. Necesito otra hacha más grande.
—No seas bobo, Pánfilo. Con esa clase de bergaminta nunca podrás realizar tu trabajo. Lo que necesitas es una pequeña..... (Vaya trazando unas líneas rectas entre los números)

A UN VIEJO Y DISTINGUIDO SENOR

Te he visto por el parque ceniciento que los poetas aman para llorar; como una noble sombra vagar envuelto en tu levita larga.

El talante cortés, ha tantos años compuesto de una fiesta en la antesala, ¡qué bien tus pobres huecos ceremoniosos guardan!

Yo te he visto aspirando distraído, con el aliento que la tierra exhala, —hoy, tibia tarde en que las mustias hojas húmedo viento arranca— de eucalipto verde el frescor de las hojas perfumadas.

Y te he visto llevar la seca mano a la perla que brilla en tu corbata.

ANTONIO MACHADO.

UN CUENTO: MARIA ENCARNACION

María Encarnación fué lentamente hacia la ventana y la abrió, realizando esta tarea con muestras de cansancio profundo; una ola de aire frío lo golpeó en el rostro y le obligó a cerrar los ojos apretando los párpados. María Encarnación convalecía de una enfermedad larga y molesta, que la tuvo alejada de toda actividad y de todo trabajo mental. Recordaba que una noche — a ella le parecía lejanísima — había sentido de golpe una punzada atroz en el corazón mientras una angustia creciente le impedía respirar. Luego, notó que todos los ruidos a su alrededor, se apagaban, se hacían lejanos; la imagen de los objetos y los muebles se tornaban borrosas, con los contornos un tanto deformados; las luces de la araña brillaban como enloquecidas. Después, una mano hacia saltar los botones de su blusa, y una plancha como de hielo se asentaba sobre su pecho; el borde redondo de un frasco se apoyaba bajo su nariz y un fuerte olor a éter le subía hasta el cerebro. Más tarde, nada; vacío, silencio, olvido; muerte quizá.

Vienen luego los días y las noches angustiosas en que se sabe tendida sobre el lecho, supina, inmóvil, en silencio porque le faltan fuerzas para mover los labios, y con los ojos cerrados porque sus párpados no obedecen al esfuerzo que ella realiza para abrirlos. Recuerda la primera palabra que pudo pronunciar: un nombre; un nombre que ha estado continuamente pronto a brotar de sus labios y que continuamente ha estado fijo en su pensamiento, dueño y señor, dominando su incoherente pensamiento.

— Jacinto.

Se ha oído a sí misma; y no le reanuda fuerzas, mientras de las tres sílabas que forman aquel nombre, le ha llenado el corazón de contento. Quizá la presencia de su dueño no le habría sido tan grata como el sonido de su nombre. Aprieta los labios, temeroso de que si repite el nombre la alegría le suba a la garganta y la ahogue.

Los días que vienen después son un poco dolorosos, María Encarnación lucha con el deseo de gritar una y mil veces el mismo nombre, pero tiene temor de que la oigan sus familiares y descubran su secreto. ¿Qué ocurriría entonces? Acosada por mil preguntas tendría que terminar con fessando que le ama; pero Jacinto no quiere que este amor se revele, y ella se lo ha prometido.

Pasan los días, María Encarnación abandona el lecho, pero no tiene fuerzas para sostenerse de pie.

Sentada en un sillón de ruedas, envuelta en mantas, va lentamente adquiriendo fuerzas, mientras el tortura el deseo de verse con Jacinto.

— ¡Cuántas cosas tienen que decirse! El le contará qué ha hecho y qué ha pensado, día a día, desde que ella enfermó. María Encarnación abandonará las manos en las manos de Jacinto, le pedirá calor, calor para no sufrir más este frío que parece haberse adueñado de sus huesos; y él hablará del porvenir, de la vida futura en que uno será de otro y en que, juntos, afrontarán el destino.

Pasan los días, María Encarnación ya tiene fuerzas para andar, pero nada sabe de Jacinto; muchas veces ha estado a punto de preguntarle por él, pero recuerda la promesa de guardar su amor en secreto y nada dice.

Se mira las manos que están pálidas y le parece que tiene los dedos más largos; son casi frías; las coloca en alto bañadas por el sol; las manos se hacen transparentes, rosadas, como si de

pronto las hubiera inundado un torrente de sangre débil. Son las manos que ella quiere sentir acariciadas por Jacinto, besadas por Jacinto. María Encarnación piensa en las caricias que esas mismas manos han de prodigar a la frente de su amado, cuando éste tenga pensamientos dolorosos.

Han pasado muchos días. Semanas. Meses. Jacinto no ha vuelto! María Encarnación no sabe



nada de él; nadie lo nombra. ¿Por qué? ¿Por qué no llega, como antes, para jurarle de nuevo que la ama y la amará siempre... siempre? ¿No comprende que ahora necesita más de su amor, que ya no puede vivir si él le falta?

El padre de María Encarnación está sentado frente a su mesa de trabajo con el diario abierto ante su vista. Ella se acerca, mimosa. Tiene los brazos desnudos hasta el codo y la abundante masa de los cabellos anudada sobre la nuca. María Encarnación se inclina y arregla la corbata de su padre un poco torcida. No sabe de dónde ha sacado fuerzas para preguntarle:

— ¡Y Jacinto

Ha quedado con la respiración en suspenso esperando la respuesta que ha de renovar sus esperanzas o que ha de destruir sus ilusiones. El padre fija su mirada en los ojos de María Encarnación. Quizá comprende en un instante lo que pasa en el alma de su hija y lucha entre el deber de decirle la verdad dolorosa o de engañarla con un mentira piadosa que le ilumine el rostro con un rayito de alegría. Opta por lo primero y contesta bajando los ojos: — ¿Jacinto? Hace tiempo se ha casado con Juliana Vidal.

— ¡Ah! ¿Sí?

No, no ha sufrido María Encarnación; no ha sentido ningún golpe en el cerebro; no se ha paralizado su corazón. Un poquito más de ardor en las mejillas y un poquito más de hielo en las yemas de los dedos. Pero la angustia ha venido después, al pasar los días. Primero un desgano, una laxitud, un deseo de estar de nuevo ten-

didada en el lecho, horas y horas, con los ojos cerrados y adormido el pensamiento. Luego una sorrida rebelión contra el destino y una ira muy grande por las promesas y los juramentos de amor que ella misma había formulado. Más tarde desprecio de sí misma, desprecio de su corazón de enamorada. Cerraba los puños para que sus dedos no realizaran el ademán de una caricia que, a pe-

sar de todo, deseaba hacer a los labios del amado.

No tuvo nunca un mal pensamiento para Jacinto; él no era culpable de lo ocurrido; sólo Juliana Vidal... Sí, Juliana Vidal era la pérfida; ella quien le había arrebatado el amor de Jacinto poniendo olvido en su corazón; ella, ella quien se burlaba de los ensueños y de las ilusiones de María Encarnación; ella la perjura, la ingrata, la infiel. Jacinto no había cometido perjurio, tampoco ingratitud, tampoco infidelidad; no; la malvada era Juliana Vidal. ¿Cómo pudo María Encarnación encaminar su pensamiento y su raciocinio de esta manera? Desde entonces aborreció con la intensidad más grande de que era capaz, a la mujer del hombre que seguía amando perdidamente. Comenzó a vivir para este odio y nada más.

Su aversión hacia Juliana crecía de momento en momento y cosa rara! el pensamiento de Jacinto se purificaba. En el alma de María Encarnación aquel que fué su novio se convertía en un puro ideal, en una intangible figura de adoración casi mística.

María Encarnación se transforma lentamente. Vaga por las habitaciones como una sombra porque aún no tiene permiso de su médico para salir al jardín. A veces se sienta junto a una ventana para leer, pero el libro descansa cerrado sobre su falda. No habla. Tiene siempre a flor de labios una sonrisa triste.

Aquella noche María Encarnación no ha podido conciliar el sueño. Sufre como nunca intolerablemente y dice en voz alta: — ¡No puedo, no puedo más!

Pero no sabe concretar en qué consiste su dolor. No sabe tampoco dónde nace su angustia, dónde está su pena. ¿Sufre con su corazón, con su cerebro, con su carne? ¿Y qué es lo que sufre? Cuanto más esfuerzo hace para adivinarlo, mayor es su desasosiego. Abandona el lecho y, empujada por una fuerza que ella no puede dominar, inconscientemente, se acerca a la ventana y la abre; recibe el frío de la noche en pleno rostro. Súbitamente comprende que este frío le hará daño, agravará su mal, quizás la lleve a la muerte, pero no cierra la ventana. Su mirada se hunde en la oscuridad de la noche, se alza al cielo; las estrellas relucen como trocitos de fuego suspendidos en el espacio. María Encarnación quiere que el frío le invada todo el cuerpo y da un paso hacia atrás, otro paso. Frío y humedad la van posesionando; ella siente que se le hielan los brazos desmudos, que le hielan el pecho, las piernas. Casi no puede sostenerse de pie. Se toma la cara con las dos manos enflaquecidas y la cara es blanca como si no corriera bajo la piel ni una gota de sangre. ¿Cuánto tiempo ha permanecido expuesta al húmedo frío de la noche? No lo sabe; pero recuerda que automáticamente ha cerrado la ventana y ha vuelto a su lecho. Allí la encuentra su padre, al día siguiente, amoratada, con arritmica respiración.

Cuando llega el médico, María Encarnación tose sin contenerse; el médico le toma el pulso; mueve la cabeza de derecha a izquierda; consulta su reloj. Luego, coloca el brazo de la enferma bajo las ropas que sube hasta la garganta, y se queda mirándole el rostro. María Encarnación cierra los ojos y en la habitación donde ella está se hace un absoluto silencio. En el comedor de la casa, el médico y el padre de la enferma conversan. De cuando en cuando el padre se seca los ojos con un pañuelo grande que tiene bordada la inicial de su nombre.

Seis años han pasado, Jacinto y Juliana están frente al mar. A ratos, una criatura rubia que tiene puesta una malla azul ajustada al cuerpo viene corriendo y deja sobre la falda de Juliana una gran pelota roja. Esta la toma con sus manos y la arroja lejos, para que la criatura corra en su busca. El ruido del mar adormece un poco a Jacinto, que tiene el rostro expuesto al sol. Juliana dice:

— ¡Mira qué linda está nuestra hija!

Jacinto se incorpora y mira a la criatura que se cae sobre la arena y se levanta trabajosamente.

— ¡Cómo ha crecido en poco tiempo!

Los dos siguen con la vista todos los movimientos de la hija. De pronto, Jacinto la llama:

— María Encarnación.

La niña vuelve el rostro y se queda mirándole sin moverse. Tiene en las manos la grande y roja pelota de goma que apoya sobre el vientre. Como no se acerca, el padre repite su llamado:

— María Encarnación.

La niña sonríe, pero no se mueve los pies hundidos en la arena. A su vez, Juliana llama a la hija:

— Ven, María Encarnación.

Tampoco a este llamado responde de la criatura. Entonces Jacinto se echa de nuevo sobre la arena y cierra los ojos; el ruido del mar le acaricia los oídos. Y, poco a poco, se entrega a sus recuerdos y a sus pensamientos. Como si viniera de muy lejos oye la voz de Juliana que llama a la niña:

— ¡María Encarnación!... ¡María Encarnación!

ULTIMAS PALPITACIONES DEL VIVIR SOCIAL PORTEÑO

El 3 del presente se inauguró el nuevo edificio y cancha del Guayaquil Polo Club, el que fué bendecido por el Vicario de la Diócesis de Guayaquil, Monseñor Adolfo Astudillo.

Los diferentes números del programa se realizaron todos con mucho éxito desarrollándose el cocktail bailable que fué amenizado por la orquesta Blacio Hermanos.

Entre las personas que asistieron a la bendición e inauguración de Guayaquil Polo Club anotamos a las siguientes: Señoras: Rosa Blanca Bernardi de Boloña, María Febres Cordero de Tous, Mercedes Wright de Miller, María Avilés de Aguirre, Inés Arosemena de Asthon, María Luisa Orrantía de Jiménez, Angelita Roca de Aray, María Laura Arosemena de Gangotena Norma Descalzi de Sa poriti, Carmen Seminario de Sorg, Emma Mercado de Moreno, Isabel Pino de Maulme, Rosita Pareja de Guarderas, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Amalita Boloña Bernardi, Maruja Pontón de Cordovez, Maruja Sotomayor de Villafuerte, Maruja Pino de Cordovez, Rosita Febres Cordero de Sevilla, Sara Pontón de Amador, Maruja Ycaza de Carbo, Pilar Estrada de Gallardo, Maruja Febres Cordero de Cordovez, Elena Wright de Benítez, Ana Julia Reimberg, Judith Roca de Paulson, Blanca Rosa Benítez de Alcivar, Lucha Gómez de Pérez Valdez, Laura Gómez de Intrigo, Eugenia Benítez de Vallarino y Maruja de Febres Cordero.

Señoritas: Celeste Boloña Bernardi, Lolita Amador Ycaza, Helen Holst, Gioconda Descalzi, Margarita y Mercedes Tous Febres Cordero, Isabel Victoria Plaza Lu que, Titi Levi Castillo, Amanda Elizalde, Lucha Valenzuela Barriga, Paulina Aray Marin, María Rosa Roca, Eugenia Pino Yerovi, Zoilita Roca, Pepita y Mechita Gómez Vallarino, Maruja Aguirre Avilés, Sarita Moscoso Ordóñez, Gladys Dillon Reimberg, Leonor Ycaza Galecio, Pepita Amador Márquez, Betty King, Noemi Márquez, Maruja Baquerizo Lince, Euvenia Pérez Castro, Piedad y Pilar Pons, Gloria Estrada, Cecilia Torres Caicedo, Pacifica Ycaza Aspiazú, Deifilia Miranda, Maruja Gómez Sánchez, Pepita y Carlota Rubira Ycaza, Panchita Aguirre Martínez, Violeta Boloña Rosita Váscquez y Panchita Rigail.

Por la vía aérea llegó el domingo de Quito el señor doctor don Francisco Arizaga Luque, Presidente de la Asamblea Nacional, habiendo regresado el lunes a la ciudad capital.

En autocaril expreso regresó a Quito el señor don José Carbo Puig, Ministro de Hacienda y Crédito Público.

Continúan con entusiasmo los preparativos para la fiesta que, con motivo de la fecha libertaria de Guayaquil está organizando nuestro primer centro social el Club de la Unión, para la noche del día de mañana.

Entre los socios que componen el Comité para dicha fiesta figuran los siguientes caballeros: don Carlos de Icaza Noboa, Presidente del Club don Lorenzo Tous, don Juan X. Aguirre Oramas, don Ignacio de Icaza Gómez, don Luis Vernaza, don Guillermo H. Wright, don Francisco de Elizalde, don Manuel E. Seminario, don Juan Francisco Rojas, don Forest L. Yoder y don Miguel A. de Icaza Gómez.

Celebraron su segundo aniversario matrimonial el señor Francisco Hidalgo White y su esposa la se-



Aspecto de la selecta concurrencia, que asistió el domingo pasado al primer partido de polo de la temporada, al mismo tiempo que se efectuaba la inauguración del nuevo campo y local social del Guayaquil Polo Club en los terrenos del Guasmo. Amplios detalles de este acontecimiento social-deportivo damos en esta misma página.

ñora Mercedes Borrera Pino de Hidalgo, quienes con tal fausto motivo, fueron ampliamente felicitados por sus relaciones sociales.

Celebraron el segundo aniversario de su matrimonio, los esposos señor doctor don Francisco de Ycaza Bustamante y señora doña Leonor Ycaza Marin de Ycaza.

Festajeó su día de días la señora doña Ana Julia Baquerizo Gómez de Tola Carbo, distinguida dama de nuestra sociedad y esposa del señor don Ricardo Tola Carbo. En tal fecha, el núcleo de sus amistades se aprestó a cumplimentarla en su elegante residencia.

Celebró su día de días la señorita Maruja Gómez Sánchez, damita perteneciente a nuestra sociedad.

Con motivo de haber celebrado su día de gracia la niña Piedad Intrigo Morla fue muy visitada por el grupo alegre y numeroso de sus amiguitas.

Celebraron el martes pasado su onomástico las siguientes personas de nuestro mundo social: Señoras: Francisca Avellan de Carbo, Fanny Lince de Gómez Ycaza, Francisca de Martínez Meza, Francisca Roca de Rigail, Fanny Landín de Sotomayor y Luna, Fanny Ribadeneira de Alcivar, Francisca Cevallos de Cabanilla, Fanny Boloña de Game, Fanny Fuentes de Becerra, Francisca Chevasco de Witting, Fanny Márquez de la Plata, vda. de Ramos, Francisca Galindo de Fernández.

Señoritas: Fanny Carbo Avellan, Fanny Gómez Lince, Fanny Vernaza Requena, Panchita Aguirre Martínez, Fanny Ycaza Cornejo, Panchita Calderón Sotomayor y Fanny Moscoso.

Doctores: Francisco Arizaga Lu que, Presidente de la Asamblea Nacional, Francisco de Ycaza Bustamante, Francisco J. Falquez Ampuero, Francisco Campos Ribadeneira, Francisco Illescas Barenreiro, Francisco Cabanilla Cevallos, Francisco E. Ferruzola Morlos, Francisco Marchán C., Francisco G. Andrade, Francisco E. Rodríguez G., Francisco Leoro Almeida, Francisco Zevallos Rey

re, Francisco Cordero V., Francisco Martínez Serrano, Francisco Trujillo M.

Señores: Francisco de Ycaza Gómez, Francisco de Elizalde, Francisco Carbo Galvez, Francisco Illingworth Ycaza, Francisco Guerrero Martínez, Francisco Pino de Ycaza, Francisco Robles Chambers, Francisco Camposano S., Francisco Ignacio Jiménez, Francisco Jurado Call, Paco Rivas Francisco, Nebel, Francisco Rizo Velasco.

Su onomástico festejó el joven José Roberto Levi Castillo.

Con motivo de haber celebrado su onomástico el niño Panchito Nebel Hidalgo, sus estimables padres lo obsequiaron con una muy bonita fiesta de pequeños.

Se perfila con marcado entusiasmo, para las actuales fiestas octubristas, el gran festival "azul" organizado por la entusiasta directiva del Ajuar del Niño, cuya Presidenta es la señora Carlota Reimberg de Maulme.

Esta fiesta tendrá como escenario los terrenos del American Park, cedido galantemente por el señor don Rodolfo Baquerizo Moreno.

Los fines benéficos que encierra este festival "Azul" son única y exclusivamente dedicados a recoger fondos para el reparto de juguetes y prendas de vestir a los niños pobres en Navidad.

A bordo del turbo eléctrico Santa Clara se dirigieron al norte las señoras doña Blanca Puig Arosemena de Alfaro, doña Lola de Puig Arosemena y doña Leonor de Puig Arosemena. La señora de Alfaro esposa del señor Capitán don Colón Eloy Alfaro, Ministro del Ecuador en Washington, viajó hasta los Estados Unidos a reunirse con su esposo e hijos, mientras las últimas señoras se quedan en Panamá, a donde será su medida a un tratamiento médico en una de las mejores clínicas del Istmo: la señora Leonor Higgins de Puig.

Tema preferido en nuestra sociedad es el brillante baile de etiqueta que el Directorio del prestigioso Guayaquil Country Club ofrecerá en su hermosa terraza y

elegantes salones desde las 10 de la noche del día de hoy, como una valiosa cooperación a la mayor brillantez de las fiestas octubristas.

El House Comité, formado por un grupo de caballeros del mencionado centro social-deportivo, y en cargado de la organización de la fiesta, ultima los preparativos con cimientos al baile de esta noche. Para esta fiesta se prepara una muy agradable sorpresa.

Brillantes contornos tuvo la matinee bailable que el Directorio del Club Metropolitano ofreció ayer en sus elegantes y amplios salones, como valiosa cooperación a la conmemoración de la magna efemérides octubrina.

Tanto el buffet como el bar fueron presentados en forma variada y exquisita. Tuvo a su cargo el programa de música bailable el reputado conjunto de los hermanos Blacio, que ofrecieron sus más modernos y alegres números de música popular.

En el Colegio de la Inmaculada Concepción y ante el altar de la Dolorosa, recibieron la primera comunión los niños Carlos Enrique y Brenda Guillermina Pombar Arce, la que fue suministrada por el señor Obispo de esta Diócesis Ilustrísimo Monseñor Heredia.

Celebró su mejor día la señorita Laura Benites Noboa, distinguida damita de nuestra sociedad donde goza de merecidas simpatías y afectos.

Celebró el mejor de sus días la señora Francisca Soriano de Moreno, por lo que fue muy felicitada por sus relacionados.

Con motivo de su regreso de Quito fue agasajado en el salón Gutiérrez, el profesor de la Universidad Central, doctor Raúl Reyes y Reyes.

Concurrieron al agasajo, además del homenajado, el doctor Antonio Parra Velasco y los alumnos universitarios señores: Fausto Benites, Manuel Medina, Agustín Freire Potes, Alfonso Alava B., Alberto Sánchez Balda, Jesús Rodríguez Vázquez, Galo Ochoa Benítez y Flavio Ortiz Marin.

BREVES ASPECTOS DEL VIVIR SOCIAL DE GUAYAQUIL



Presentamos en esta foto, a las seis bellas Madrinas de barrio, que realizarán las festividades octubrinas que se inician hoy en nuestra ciudad. Ellas son las señoritas Emilia Brand, Ana Julia Mora, Marina Guerra, María Samaniego, Leonor Gellibert, Mercedes León Coronel, Madrinas de las parroquias Ximena, Ayacucho, Olmedo, Bolívar, Rocafuerte y Pedro Carbo. Están acompañadas por el Presidente del Concejo, y varios miembros del Cabildo, momentos después de haber sido elegidas.

Celebraron el martes pasado sus bodas de plata matrimoniales los esposos señor don Luis Fernando Gómez Icaza y señora doña Fanny Lince Sotomayor de Gómez, distinguidos miembros de nuestra sociedad.

Para felicitar a los citados esposos, sus numerosas amistades es tuvieron a visitarlos en su residencia, en la que se improvisó una simpática fiesta.

Igualmente celebró el mejor de sus días la señorita Fanny Gómez Lince, por lo que sus amistades también la visitaron, reuniéndose en el hogar de los esposos Gómez Lince, lo más distinguido de nuestra sociedad.

Entre las personas que concurrieron a casa de los señores Gómez, anotamos a las siguientes personas. Señoras: Fanny Lince de Gómez Icaza, Rosa Sotomayor de Lince, María Plaza de Icaza Overweg, Elena Icaza de Rubira, Herlinda de Pérez Pazmiño, Elena Yerovi de Arroyo del Río, Flora Coronel de Icaza, Carmelina Icaza de Amador, Rosa Boloña de Weight, Inés Albornoz de Gómez, V. de Wright, María Morla de Wright, Isabel Pino de Maulme, Ana María Maulme de Pino, Violeta Aspiazú de Gómez, Carmelina Mancho de Gómez, María Laura Arosemena de Gangotena, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez, Elena Maulme de Rigail, Carmelina Dávalos de Lince y Amanda Icaza de Elizalde.

Cumplió años la niña Marujita Murillo Cabezas, por cuyo motivo sus estimables padres la obsequiaron con una muy bella reunión de pequeños.

También festejó su día de gracia la niñita Piedacita Intrigado Morla, a quien sus amiguitas le obsequiaron con distintas demostraciones de simpatía.

Un año más en su existencia cumplió la graciosa niñita Paquita Burgos Chiriboga, por cuyo motivo realizaron en su honor una animada fiesta infantil.

El martes, a las 6 de la tarde, en el salón de la Presidencia del Concejo se procedió a la elección de las seis Madrinas de Barrio que deben presidir las festividades octubrinas y estar presentes en todos los actos populares y oficiales que se realicen.

Ercilia Santos, Euvenia y María Pérez Castro, Gladys Wright Boloña, Isabel Illingworth Valenzuela, Lolita y Alegría Baquerizo Valenzuela, Aurelia Elena, Pepa y Carlota Rubira Icaza, Pepita Gómez Vallarino, Esperanza Cudalón, Amandita Elizalde Icaza, Rosa Clemencia, Julia Evelina y María Elena Plaza Dañín, Victoria Pérez, Olga Baquerizo Sotomayor y Pacifica Icaza Aspiazú.

Los esposos Gómez Lince, con la cortesía que les caracteriza atendieron a sus numerosos visitantes y les obsequiaron con un exquisito té.

Festejó su día de días la señorita Gladys Peet Landin, perteneciente a un distinguido hogar de nuestros círculos sociales.

Cumplió años el niño Tarquinito Viteri Zevallos, quien estuvo muy cumplimentado por sus amiguitos.

Celebró su mejor día la bella señorita Amandita de Elizalde Ycaza, distinguida damita de nuestra sociedad.

Cumplió años la niña Marujita Murillo Cabezas, por cuyo motivo sus estimables padres la obsequiaron con una muy bella reunión de pequeños.

También festejó su día de gracia la niñita Piedacita Intrigado Morla, a quien sus amiguitas le obsequiaron con distintas demostraciones de simpatía.

Un año más en su existencia cumplió la graciosa niñita Paquita Burgos Chiriboga, por cuyo motivo realizaron en su honor una animada fiesta infantil.

El martes, a las 6 de la tarde, en el salón de la Presidencia del Concejo se procedió a la elección de las seis Madrinas de Barrio que deben presidir las festividades octubrinas y estar presentes en todos los actos populares y oficiales que se realicen.

Los concejales señores Moreno, Mata, Boloña, Suárez Alvarado, Calderón, Guzmán, León Pérez y el señor Presidente don Asisclo G. Garay, estuvieron presentes en el momento de la elección, la misma que se procedió por sorteo. Se hicieron las papeletas respectivas y de una ánfora fueron sacando las que debían perder en la suerte, de cuya labor quedaron triunfantes las siguientes señoritas: Por Jimena, Emilia Brand; por Ayacucho, Ana Julia Mora; por Olmedo, Marina Guerra; por Bolívar, María Samaniego; por Rocafuerte, Leonor Gellibert; por Pedro Carbo, Mercedes León Coronel, todas las que, desde el momento de la calificación quedaron debidamente elegidas por sus respectivas parroquias.

Guayaquil cuenta ya con sus nuevas Madrinas, que merecerán de parte del público y de la sociedad, todas las consideraciones y admiración, así como de los centros oficiales en cuya compañía deben actuar en los festejos octubrios.

La proclamación de estas Madrinas se hizo como estaba señalado en el programa, en el Hemiciclo de La Rotonda y corrió a cargo de seis intelectuales de prestigio, habiendo cada uno exaltado la personalidad de su respectiva Madrina. Esta elección la realizó el Concejo el día miércoles.

El baile que se ofrecerá al público en el Pasaje Eduardo Arosemena y en honor de las Madrinas de Barrio, será suntuoso, pues el Concejo piensa aumentar la cantidad destinada a ese acto y proporcionar un verdadero momento de expansión y sana alegría a la ciudadanía.

Constituyó un triunfo artístico nacional sin precedentes la presentación de la ópera La Traviata, la noche del miércoles en el Olmedo. Este teatro se vistió de gala con la primera ópera puesta en escena en el Ecuador con elementos nacionales debido al empeño y dirección del maestro Angelo Negri y la colaboración de todos

los artistas. El aspecto del Olmedo era imponente, desarrollándose la obra en un ambiente de éxito que fue creciendo a medida que el público iba dándose cuenta de que lo que estaba presenciando era una revelación del arte nacional y la consagración de una soprano ecuatoriana, la señora Olga de Luces, figura central y máxima de la noche.

Todos los que trabajaron en los principales roles, el maestro Negri, y los coros, fueron ruidosamente ovacionados, por el éxito de los cantantes y aficionados del Conservatorio Nacional de Guayaquil.

Lo más florido de la sociedad, del arte y de la banca y comercio guayaquileños estuvieron escuchando delectados la Traviata; la que a pedido general y pese a los múltiples números de atracción de las fiestas, se repitió el jueves, conquistando una nueva noche triunfal.

A continuación damos la nómina de las personas que formaron los coros.

Lofredo Yela, Vicenzini Asunta, Chiriboga Aida Gladys, Játiva Rosario, De Icaza Judith, Durán Maruja, Tramontana Marta, Sánchez Maruja, Sánchez Nena, Bajaña Piedad, Roura Judith, Almeirini Dora, Gavilanes Delia, González Rubio Olga, Blacio Zulema, Blacio Luciola, Guerra Blanca, Guerra Rosa Leonor, Flor María Victoria, Moreno Maruja, Moreno Carmela, Uscocovich Laura, Muri lo Mercedes, Alvarez Lila, Alvarez Piedad, González Cristina, Esteves Mercy, Esteves Alemania, Paredes Hilda, Noriega Alicia, Mi netto Julia, Durán Maruja, Urueta Esperanza, Sotomayor N., Pólit Emiliano, Ortiz Enrique, Colmont Victor, González Enrique, González Alfredo, Valencia Baldomero, Muerriagu Angel, Palacios Humberto, Luzuriaga Carlos, Vicenzini Fernando, Montalvo Juan, Thoor de Koos Arturo, Palacios Victor, González Rubio Roberto, Jalón Feraud José, González Guillermo y González Eduardo.

NOTAS MAS SALIENTES DE LA VIDA SOCIAL CAPITALINA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

Notable repercusión social ha tenido la fiesta del Boris Bar, realizada la noche del sábado, con motivo del primer aniversario de dicho establecimiento. De las numerosas veladas, bailes de gala, banquetes o dinner danzants que ha habido hasta hoy en el Boris, ésta fué sin duda la mejor, ya por el número de los concurrentes ya por la alegría que reinó durante la fiesta, ya por las nuevas comodidades del local y del servicio, así como los números especiales de música y de atracción.

El Maestro Matusis obsequió a las damitas concurrentes elegantes objetos de arte como un recuerdo de la agradable reunión. Entre las asistentes anotamos los nombres de las siguientes personas: señorita Luisa Alcivar, señorita Sara de la Paz Gómez de la Torre, señorita Pichusa Franco, señor Ministro de Obras Públicas Ing. Ernesto Monge, Carlos Musello y señora, Amalio Puga y señora, Alberto Ordeñana C. y señora, Modesto Luque, Ing. Eduardo Mena y señora, Luis F. Borja, Mayor Samuel Reyes Carlos Araujo y señora, doctor J. M. Cabezas y señora, Jaime del Alcazar, Miguel Mejía y familia, Honorable Rocha Honorable Pareja Diez Canseco Miguel Saslawsky y señora, Eugen Set von Nainen, Marcel Carel y señora Jorge Broide, y numerosas otras personas.

En representación del Presidente de la República concurrió a Guayaquil con el fin de asistir a los festejos octubrinos, el doctor Leopoldo Izquieta Pérez, Ministro de Educación Pública, quien, además, ha recibido invitaciones del Concejo Municipal y de las autoridades del Ramo en dicho puerto.

El doctor Izquieta Pérez viajó juntamente con el Ministro de Previsión Social, doctor Quevedo Coronel quien va con el fin de conocer la forma en que la Dirección de Agricultura del Litoral ha organizado la exposición de la Feria "Ocre".

El señor Ministro de Hacienda, José Carbo Puig, retornó de Guayaquil a donde fuera en desempeño de las funciones de su cargo.

La noche del domingo a las 9, la estación HCJB, la Voz de los Andes, emitió un programa especial en honor del Presidente de la República de Panamá, Excelentísimo señor doctor Juan Demóstenes Arosemena, por motivo de cumplirse el segundo aniversario de su administración.

Este programa estuvo muy interesante por el concurso que le prestaron elementos prestigiosos de esta sociedad y de la de Guayaquil.

Entre los números sobresalientes figuraron los siguientes: Salutación del doctor Francisco Arizaga Luque, Presidente de la Asamblea Nacional Constituyente Compañía de doña Eulalia Pérez de Zaldumbide, Saludo a Panamá, por el doctor Abel Alvear Director del Hospital Español, Solo de violín por la profesora señora Enriqueta Balasari de Salgado, Canto por la señora Carlota Jaramillo de Araujo, Declaración por el Cónsul General de Panamá señor don Juan de J. Parada, Pasillo ecuatoriano por la señora Raquel Rojas de Alba, Cantos por la señorita María Pia Guerrero y por el señor Mariano Rojas Recitación por la señorita Lavrita Correa.

La audición fue ofrecida por el Gerente de la estación señor Francisco Cruz.



Foto tomada instantes después del arribo del Excmo. señor Gonzalo Zaldumbide, Ministro del Ecuador ante la Cancillería de Lima. Aparecen de izquierda a derecha: doctor Abel Romeo Castillo, Sub Director de EL TELEGRAFO; doctor Carlos Arroyo del Río, Miembro de la Junta Consultiva de la Cancillería; Excmo. señor Gonzalo Zaldumbide, Ministro del Ecuador en Lima, y señor doctor José Ramón Boloña, Gobernador de la provincia del Guayas.

El personal directivo y docente del Colegio Militar ofreció el sábado en su local de "La Fradera", un almuerzo a los oficiales Izquierdo, Baquero y Vásquez y al profesor Albornoz, con motivo de su onomástico. Hicieron el ofrecimiento de la manifestación en nombre de los oficiales, el Capitán Ricaurte, y en el de los profesores, el doctor Gonzalo Domínguez, habiendo agradecido el profesor Miguel Albornoz en representación de los homenajados.

La reunión, a la que asistieron más o menos cuarenta oficiales y profesores del Establecimiento, se prolongó hasta avanzadas horas de la tarde.

Con motivo del triunfo abrumador que alcanzaron los empleados de la Caja de Pensiones sobre los del Ministerio de Relaciones Exteriores, en el primer encuentro de fútbol burocrático, se reunieron después en el Wonder Bar tanto los empleados, como las señoritas empleadas de la Caja de Pensiones, habiendo bailado a los acordes de la orquesta durante algunas horas, en la tarde del sábado.

Partió a la ciudad de Ambato, el doctor Rafael Quevedo Coronel, Ministro de Previsión Social.

En el seno de la intimidad familiar, contrajeron matrimonio el señor Jorge García Dávalos y la señorita María L. Espinosa.

También contrajeron matrimonio civil y eclesiástico la señorita Inés Aguirre C. y el doctor Lorenzo Peñafiel.

En la ciudad de San Gabriel ha contraído matrimonio el doctor Félix Urresta, con la señorita María Argélica Navarrete.

Ha fallecido la señora Natalia Marín v. de Bedoya.

Dejó de existir el señor Eduardo Alfonso Díaz.

Los oficiales del Primer Curso de Infantería y Caballería de esta Capital entregaron un pergamino al Capitán Jorge W. Maldonado, con motivo de su magnífica actuación en los juegos olímpicos bolivarianos que se efectuaron en Bogotá.

La entrega del pergamino se efectuó en un simpático acto de compañerismo siendo el texto de éste, el siguiente: "Los suscritos Oficiales del Primer Curso de Infantería y Caballería al señor Capitán Jorge W. Maldonado, como un homenaje de compañerismo, al haber puesto muy alto el nombre de la Patria y el valor Militar Ecuatoriano en las pruebas olímpicas Bolivarianas. — Quito, 23 de Setiembre de 1938".

Contrajeron matrimonio civil y eclesiástico el señor José Félix Sandoval Moya con la señorita Laura Mantilla. Los novios se dirigieron a Ambato.

En la clínica Quito dio a luz un robusto bebé, la señora doña Laura Vásquez de Sánchez. El niño llevará los nombres de Oswaldo Enrique.

Corresponsal. DE LOJA

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

En el salón amarillo del Hotel Americano, se sirvió la noche del 25 de Setiembre, un suntuoso banquete ofrecido por el Cuerpo de Abogados y más personas amigas en honor de los señores doctores Eduardo Mora Moreno, Serafin Alberto Larriba y José Miguel Mora Reyes. Brindó a los postres la copa de champaña el doctor Miguel Angel Aguirre, en conceptual discurso.

Para Quito, después de una temporada de vacaciones, retornó el señor doctor Manuel Alberto Mora, elemento destacado del socialismo ecuatoriano, en asociación de su señora e hijos.

Igualmente, para Quito partió el señor doctor Teodoro Puertas Ledesma, después de visitar a sus familiares.

Muy sentida ha sido la desaparición del distinguido ciudadano señor don José Miguel Burneo Burneo padre del actual Gobernador de la provincia. Sus funerales fueron de lo más suntuosos y concurridos, habiendo dictado sendos acuerdos el Club de la Unión, Municipalidad Cantonal, Instituto de caridad Amalia Eguiguren, Orfanatorio, Banco de Descuento, la mentando tan sensible desaparición. El señor Burneo fué un caballero cabal, que hacía caridad con largueza y magnanimidad.

Para Guayaquil regresaron los agentes viajeros señores J. D. Avila Vélez, Agente general de EL TELEGRAFO, Evaristo Lima, Francisco Rodríguez y R. Cabrer Coronel. — Corresponsal.

CREPUSCULO INSULAR

Especial para SEMANA GRAFICA

Por Carlos E. Puma.

Declina la tarde. Es la hora del crepúsculo. Esa hora que imprime a las almas una honda intuición de belleza, proyectándola en matices sublimes, bajo la claridad opalescente que armoniza deliciosamente los borrosos juegos de luz y de sombra.

Es una hora de nostalgia. Nostalgia de ausencia, plena de recuerdos emotivos y tiernos.

El padrecito sol, encrme disco de fuego, encerrado en un arco de iris magnificente, se destaca espléndido en el fondo de la inmensidad violácea que se confunde con un cielo infinitamente azul limpió, sin estrellas.

¡Qué difícil es abstraerse a esos instantes de poéticos ensueños que brindan a las almas goce indecible!

El paisaje es bello. No hay en él las argucias materiales con que el arte finge la realidad. La visión es clara, patética, sin los voluptuosos caprichos con que en veces el artista, en sus geniales concepciones subjetivas, hace vivir fantasías, ilusiones, lejos del mundo positivo y real, bajo la sugestión de leyes que el mismo arte las sugiere y que no es dado a todos comprender y descifrar.

¡Cuántas veces hemos pasado indiferentes ante una obra de arte incapaces de comprender la perfección de la idea y la concepción llevada a cabo por el artista con precisión y con técnica!

Pero en Galápagos, el cuadro más infimo de la naturaleza, lleva consigo tan sugestiva perfección, que solo bastan los ojos para ver y descubrir la belleza real de los paisajes que sobrecogen los sentidos y envuelven la existencia en un ambiente poético verdadero y pleno de emoción. La retina contempla el natural de cada detalle y observa la excelstitud objetiva y vulgar del paisaje con toda su pomposa exquisitez.

El mar, pasados los días de "aguaje de luna llena", permanece en calma, calma serena y poética, cual de una laguna andina, de aguas cristalinas, apenas mecidas por la brisa.

En el puerto, cerca al viejo muelle que, según el decir de los colonos, hace ya media centuria soporta los rigores del tiempo y de las olas en veces embravecidas, yace surto el yate de servicio de la guarnición.

Y más al fondo, iluminado por los resplandores del Astro Rey que, agarrándose, se confunde en el ocaso, aparece un pequeño islote que hace sugerir la idea de una gigantesca mano abierta con que algún oculto vigía detiene las extrañas excursiones a la pintoresca isla.

Obscurece. El largo crepúsculo marítimo, en bellos celajes, recorre la playa en una caricia infinita.

El puerto principia a hundirse lentamente en las sombras.

Pero en el muelle, a pocos metros del puente, se destaca visiblemente la blancuecina e intermitente luz del nuevo faro que vino a señalar el puerto y a rehabilitar el tránsito marítimo del Archipiélago.

Paulatinamente, en la arena blanca de la playa, que simula en cha cinta de plata pululan siluetas ululantes frente a la ya negra calma de la inmensidad marina. Y la eterna cantinela de las olas, al chocar con las cercanas riberas agrestes, interrumpen con su ruido extraño la soledad nocturna que se aproxima.

A poco, allá lejos, por entre la

SECRETOS de HOLLYWOOD
 por **MAX FACTOR**
 Suprema Autoridad de Cinelandia en Materia de Belleza

"TOILETTE MASCULINA

La mayoría de los hombres sufre de muy peculiares alucinaciones en lo que a su toilette personal respecta.

En la barbería se prestan a toda clase de tratamientos faciales, consintiendo a cualquier forma de aplicación que al ocurrente barbero se le antoje después del afeitado y del corte de pelo.

Perfección

Cuando salen de la barbería al cabo de uno de estos "tratamientos completos" sus rostros han sido por lo general sometidos a distintas cremas, masajes, polvos y lociones.

Pero, si sus esposas tan siquiera sugieren que se habitúen a cuidarse el cutis regularmente siguiendo en la casa semejantes tratamientos faciales, protestan de que tal sería impropio o "afeeminado".

A mí personalmente me parece que esa actitud es tonta y absurda. Hay muchas innovaciones a la toilette masculina que se han originado en las barberías y que pueden practicarse en casa.

Polvos

Los polvos, por ejemplo. De rareza los barberos dejan de dar una buena aplicación de talco después del afeitado.

No hay por qué una práctica tan sensata no pueda agregarse a la rutina diaria del afeitado.

En cuanto al cuidado del cutis masculino — existe una creencia errónea de que la piel de los hombres es mucho más dura que la de las mujeres y que por lo tanto éstos son inmunes a los trastornos cutáneos que sufren aquellas.

enramada. Miramar, Casino provisional de los oficiales de la guarnición aparece iluminado por una potente Petromax, y el cielo limpio principia a poblarse de estrellas.

La casa, la vieja casa del antiguo guarda-faro, sin embargo de ser la morada de parte del personal de la guarnición, yace obscura sin luz. Sólo unos leños rojos humeantes, proyectan, a través del póstigo, reflejos ténues.

Cardiles lánguidos, de luz mortecina, iluminan apenas la contigua y estrecha casa de una numerosa familia de valientes y audaces pescadores que, en una frágil berquichuela, arribaban al mar, diariamente su fauna recóndita.

Muere la tarde.

Y mientras la noche extiende su manto de luto, allá, en la Capitanía, vetusta y carcomida casucha arrullada por las olas, repercuten, por sus ventanas deshechas, las notas de guitarras quejumbrosas que en armonía con sentidas y conmovedoras canciones, plenas de ternura, envuelven el ambiente de una dulzura infinita, de no sé qué vaga melancolía, propias, muy propias, de la música serrana que eleva a las almas a la sustanciación lucubrante de los grandes minutos de alegría o de dolor!...

Quito, Agosto de 1933.

Carlos E. Puma,
Teniente.



Los hombres pueden duplicar en la casa los tratamientos faciales que reciben en la barbería, empleando algunos de los artículos de toilette que usan sus esposas, nos recuerda el experto maquillista Max Factor.

Cutis Delicados

En realidad, tal no es el caso. Muchos hombres tienen un cutis tan delicado y sensitivo como el de la mayoría de las mujeres.

Y, los cutis de esa naturaleza no se endurecen con el afeitado, sino por el contrario, se irritan agravándose su condición.

Los hombres con cutis de este tipo no deben vacilar en utilizar la crema para la piel que por lo regular encontrarán en el tocador de sus esposas.

Con ello evitarán muchas irritaciones faciales. Y en cuanto a la "masculinidad" del procedimiento — éste es virtualmente el mismo que disfrutan en el territorio masculino de la barbería.

Espinillas

Para el hombre cuya piel presente espinillas no hay tratamiento más sensato que una aplicación diaria de crema limpiadora — la clase de crema que su esposa tiene casi siempre a mano. Tal crema penetra en la piel limpiando los poros a conciencia y sacando las impurezas acumuladas en lo más profundo de éstos, donde el agua y el jabón no pueden llegar.

Las lociones refrescantes y los astringentes son otros artículos de toilette que a los hombres no les debía dar pena de usar. Después de todo el uso de una loción después de afeitarse es un hábito masculino bien establecido en el mundo entero — y la única gran diferencia entre la loción refrescante que usan las mujeres y las que se emplean en las barberías para después del afeitado es la etiqueta.

Manicures

El manicure constituye otra fase de la apariencia masculina que merece más atención y reconocimiento del que recibe en el presente.

No hay nada "ultra-masculino" en unas uñas descuidadas. Lo único que denotan es que la persona tiende a ser descuidada y negligente en su apariencia personal.

Advertencia

Una piel descuidada desdice de la apariencia de un hombre no menos que una cara sin afeitado o un mal corte de pelo. Hay que evitar tanto una como las otras.

ESTAMPILLAS FRESCAS

La mujer que ha estado en el mercado. — Necesito dos estampillas: pero que sean frescas... Las utilizaré hoy.

LO QUE CUESTA UN CIGARRO

—Chico, ¡qué cigarros tan malos fumas!
 —Pues, mira, me cuestan un ahora cada uno.
 —¿De veras?
 —Sí, en fósforos.

LAS COSAS O HACERLAS BIEN O...

—Yo me casé por lo civil. ¿Y usted?
 —¿Yo? No fui más ambicioso y lo hice por las tres cosas.
 —¿Tres cosas?
 —Sí, no se extrañe usted: por lo civil, por la iglesia y por... bruto.



Frances Farmer, rubia de la Paramount, en pose interesante.

Patriek, la mujer mejor vestida de los Estudios.



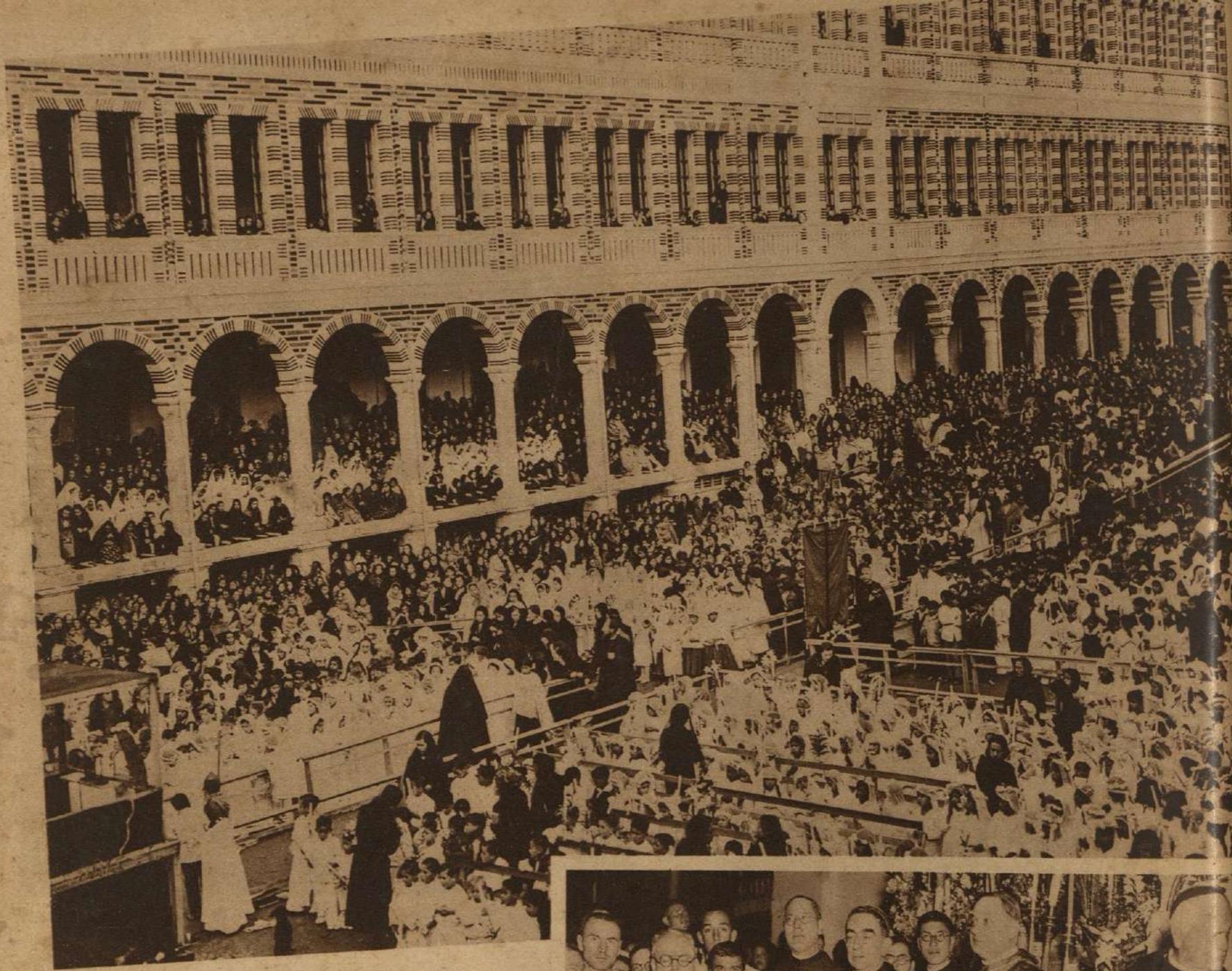
Frances Dee, quien retorna al Cine en la casa Paramount.



Madeleine Carroll, heroína de la película "Blockade".



Ida Lupino, otra de las rubias sirenas del Cine hablado.



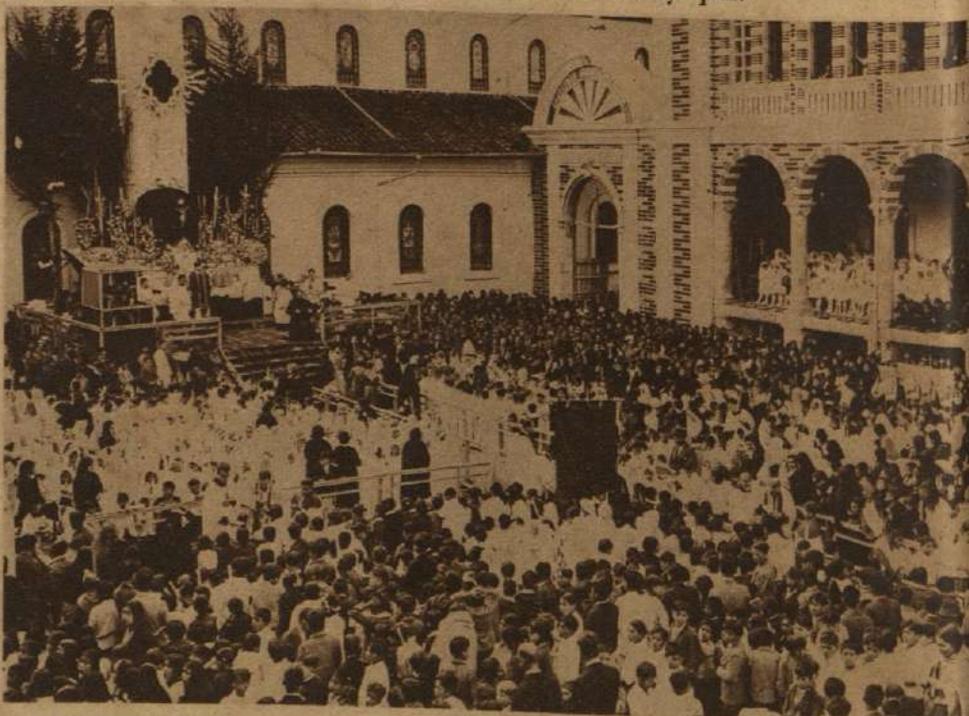
En la Ciudad de Cuenca, Ecuador, se celebró recientemente un Congreso Eucarístico que se vió muy concurrido por preladados, sacerdotes y fieles. El Instituto Merchan fué el teatro de las ceremonias religiosas.



El Nuncio Apostólico, Mons. Forni, con los Obispos de Cuenca, Riobamba y Guayaquil, y el Vicario de Guayaquil.



Altar mayor levantado en el Campo Eucarístico, al pie de la gran Cruz Commemorative.



Iniciación del Congreso con una misa en la que ofició el Obispo de Guayaquil Mons. Heredia.